Mundo Argentino



Las estrellas del cine:
PERLA WHITE

Precio del ejemplar:
En la capital 10 centavos
En el interior 15 centavos

MONTEVIDEO. — ASAMBLEA DE HACENDADOS



Aspecto de la sala del Ateneo durante la asamblea de hacendados.



Personas que presidieron la asamblea.

AVIADORES A MELILLA



Los aviadores argentinos que partieron para Marruecos a su llegada a Montevideo.

Fots. Adami.

RIO DE JANEIRO. — CONFERENCIA CIENTÍFICA



El Dr. Belou, durante la primer conferencia que dió en la Facultad de Medicina.



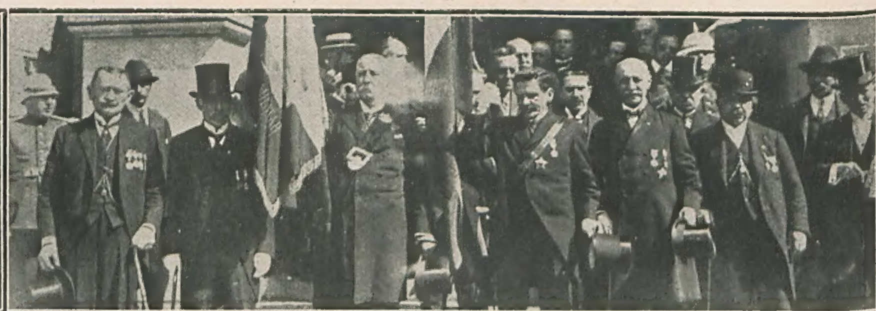
Escolares asistentes a las conferencias científicas dadas en la Facultad de Medicina carioca por el Dr. Belou.

CHILE. — EN HONOR DE MANGIN



El general Mangin durante la visita que hizo a la Escuela de San Vicente.

EN MEMORIA DE UN HEROE



Salida del tedeum que en el templo metropolitano se efectuó con motivo del centenario de la muerte del general Carreras.

CUMPLEAÑOS DE ALESSANDRI



El presidente con algunos de los que asistieron a la recepción habida en la Moneda, con motivo de su cumpleaños.

Fots. Aranz.

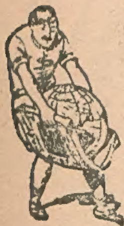
Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Publicado por la Empresa Editorial Haynes Limitada S. A.

Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en la capital: 0.10. En el interior: 0.15.

Precio de la subscripción anual: $ 5m|n. en la capital, $ 7.50 m|n. en el interior, y $ 4.50 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los repórters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO XI, N.° 557, Bs. Aires, Septbre. 21, 1921

NOTAS DE LA SEMANA

LA MUJER MUERTA A MARTILLAZOS

Se debe escribir una palabra de protesta con motivo del asesinato de la mujer María Carracedo, muerta en Olivos a martillazos. Aunque no hubiera sido a martillazos, bastara la traición con que fué conducida al lugar del sacrificio, para dar a ese crimen los más repulsivos caracteres. Al principio se creyó que la víctima, en lugar de ser, como resultó, una mujer que siempre se había ganado la vida por medio del trabajo honrado, era una mujer de vida galante. Pero esto nada quita ni pone a la felonía y barbarie con que fué ultimada. Los seres que de ese modo caen en medio de sus semejantes, sin que ninguno de ellos pueda acudir en su defensa y auxilio, son particularmente acreedores a la piedad póstuma de los mismos. La solidaridad humana debiera hacerse sentir ante su cadáver, y las flores de su tumba debieran tardar en marchitarse.

EL HAMBRE Y LA DESOCUPACION EN LA ZONA CHAQUEÑA

En la zona chaqueña las actividades forestales han quedado paralizadas casi del todo y diez y siete mil familias viven en el hambre y en la desesperación a punto, según noticia el telégrafo de los grandes rotativos, que "tal situación puede provocar un levantamiento de todos esos hombres".

Diez y siete mil familias significa setenta u ochenta mil seres humanos que padecen los rigores del hambre. Todo lo que se haga por sacarlos de esta situación, será poco.

Una de las medidas que se indican para el caso es la explotación de algunos lotes de bosques fiscales por los desocupados. Desde luego, es una solución. Solamente que ella no puede tener carácter transitorio sino permanente. Es preciso que a esos rudos trabajadores del Chaco, hoy en la miseria, se les dé toda clase de facilidades y es evidente que al Estado, desde todo punto de vista, le conviene la explotación de los bosques fiscales, que encierran, como es sabido, inmensas riquezas.

¡POR FIN REBAJAN LOS ALQUILERES!

A pesar de la mayoría del senado, a pesar de los grandes medios de oposición de los propietarios, a pesar de las campañas interesadas que impúdicamente se sostenían en contra de los intereses del pueblo, y, en fin, a pesar de los pesares, ya tenemos la ley de alquileres, mediante la cual desaparecen todos los aumentos hechos posteriormente al 1º de enero de 1920.

Pero como "hecha la ley, hecha la trampa", es necesario que todo el público se ponga en guardia contra toda posible maniobra. Es cosa segura que se arbitrarán ingeniosas argucias para destruir los beneficios que reporta la nueva ley, y para tal evento es necesario que se denuncie públicamente a quien intente burlar lo que en favor de la gran mayoría de la nación ha sancionado el parlamento.

ESPERANZA QUE SE ESFUMA

El rechazo de la enmienda argentina al pacto de la Liga de las Naciones, consistente en la admisión lisa y llana de todos los estados que quieran formar parte de ella, constituye la prueba definitiva del carácter profundamente antidemocrático de tal Liga y pone de manifiesto que los pequeños estados carecen de personalidad internacional y se ven forzados a gravitar en torno a las dos o tres grandes potencias que dominan aplastadoramente en ese organismo, cuyos vicios lo amenazan de muerte al nacer.

Es poco probable que la Asociación de Naciones, de la que hablara vagamente Mr. Harding, elimine de su seno los defectos que inutilizan a la Liga, ya que parece evidente que Estados Unidos aspira a ejercer la hegemonía indiscutible en la Asociación.

Con el fracaso de la Liga y el inminente fracaso de la Asociación, en el caso que ésta intentara formarse y consolidarse, se esfuma, una vez más, toda esperanza de paz internacional. Y la política armamentista, a poco que se descuiden los pueblos, conducirá a una nueva hecatombe, más terrible que la última que acaba de padecer la humanidad.

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LOS CAMBIOS

Para hoy está anunciada la celebración de una conferencia internacional de cambios. Su objeto es estudiar los medios de estabilizar los cambios. Medio expeditivo, no habría más que uno: restablecer la libre circulación internacional del oro; sólo que no se puede. Y no se puede, porque los países deudores no tienen bastante oro como para cubrir sus saldos; por lo cual, si exportasen el primero, lejos de haber mejorado su cambio, en la mayor parte de los casos lo habrían empeorado. Los Estados Unidos permiten la exportación de oro, pero es porque las condiciones y perspectivas de su balanza económica se lo permiten: Algunos pretenden que la Gran Bretaña y Francia permiten la exportación de oro. Pero esto es inexacto. El oro que viaja ahora de un punto a otro, no es el de las reservas bancarias, sino el nuevo producto lanzado por las minas al mercado. Es necesario admitir los hechos y las verdades: la libre circulación internacional del oro no existe, ni puede existir por el momento, y, entretanto, será imposible estabilizar los cambios ni reducirlos al debido nivel. Esto no es un bien, pero tampoco es un mal. No lo es, porque el mal está en otra parte, y eso es sólo un efecto de ello. El problema no es financiero, sino económico. El mal no está en la falta de oro, sino en los déficits de producción. Y el disponer de tan importantes reservas de oro como para que los países se animaran a pagar en metálico, sólo serviría para restar a la producción el estímulo de la premura.

LA LEY INCONSTITUCIONAL

Es voz pública que el senado retuvo durante varios años el despacho del código penal porque no quería pronunciarse sobre la llamada "ley social", considerada completamente anticonstitucional por todos los hombres serenos de todos los matices políticos. Al fin, la "alta cámara" votó el código, agregándole la famosa ley. Vuelto el despacho a diputados, la comisión que lo estudió de nuevo insiste por unanimidad en su primitiva sanción, esto es, deroga la ley inconstitucional. Es muy posible, pues, que prime la sanción de la "cámara joven". Pero la actitud del senado envuelve la amenaza de una postergación indefinida del asunto y urge, por miles de causas, que el imperio de las garantías de la carta fundamental de la república vuelva a ejercerse íntegramente, sin los cercenamientos odiosos que implica esa ley liberticida sancionada en una hora de pánico.

EL EMPRÉSTITO FANTASMA

Un diario de la mañana dió con pelos y señales la noticia de la contratación de un empréstito argentino de 50 millones de dólares en los Estados Unidos. El mismo día por la tarde, otro diario publicaba una carta de un representante norteamericano, negando los detalles a él concernientes dados por el matutino, y un tercero, un desmentido del ministro de hacienda. Rumores sobre ese empréstito corren desde hace mucho. Al principio, el empréstito contratado o en vísperas de contratarse, era del 9 %; después, del 8; y ahora ya era del 6 ½. También es curioso que cuando los rumores vienen o pasan por venir de Nueva York, nos hablan del empréstito como un favor especialísimo que los banqueros de allá nos harían. Celebraríamos mucho que ese empréstito no se contratase nunca, no diremos ya al 6 ½, pero ni siquiera al 5 porque lo que tenemos que pagar anualmente al extranjero, sin contar el valor de las importaciones, se cuenta por centenares de millones oro. Los empréstitos siempre son malos, pero para pagar intereses, mejor pagarlos a capitales del país que del extranjero; y no hay duda que a los precios que pretenden los norteamericanos, podría tener éxito un empréstito interno. ¿No lo tienen las cédulas nacionales?

SATISFACCION QUE DURA POCO

Solamente algunos días duró al público la satisfacción de que las tarifas, a pesar de las empresas, no iban a ser elevadas nuevamente. Ahora resulta que el P. E. ha autorizado el aumento. En conclusión, el P. E., al contrario de lo afirmado en un comienzo, no está en desacuerdo con la elevación de las tarifas; únicamente rechazaba la actitud de las empresas al decretar por sí solas el aumento.

Ya se levanta, día tras día, la grita del comercio y de las industrias del interior de la república, para las cuales el aumento es sencillamente asfixiante. No menos justificada es la protesta de los pasajeros. Nada explica el aumento. La guerra, causa de los aumentos anteriores, ha terminado. El carbón ha descendido de precio. Los accionistas de Londres no ocultan su optimismo por los altos dividendos que perciben. En verdad, este nuevo aumento, perjudicial al país, sólo tiende a hacer aún más elevados los dividendos de los felices accionistas londinenses.

EL PROBLEMA DE LOS CAMINOS SE PUEDE RESOLVER CON TOSCA

Teniendo en cuenta un ejemplo norteamericano de magníficos caminos hechos con arena de los médanos vecinos y una pequeña proporción de materia conglutinante, y que debido al empleo de aquel material resultaron bartísimos, dijimos no hace mucho que las oficinas técnicas podrían estudiar en la provincia la manera de conseguir un resultado parecido. Según ensayos hechos en Olavarría, parece que el problema está resuelto: la tosca, material abundante y que en muchos casos aflora en la superficie. Deseamos que efectivamente sea así, y para tal caso nos permitiríamos recomendar que la administración provincial huya del demonio de la uniformidad. ¡Ay de nosotros si ella pensara cubrir de tosca todos los caminos, uno después de otro, y empezando por una punta y acabando por la opuesta! Siempre se debe acudir a lo más urgente. En primer lugar, los lugares más transitados y difíciles, pues hay largas secciones de camino que se lo pasan perfectamente con el santo suelo, tal como Dios lo creó.

CONFERENCIA DE LA TUBERCULOSIS

Se anuncia la próxima realización de una conferencia nacional sobre la tuberculosis. Se publica el tema de diferentes trabajos que serán leídos y discutidos en esa conferencia. Todo eso nos parece bueno y plausible. Mas en materia de tuberculosis creemos que ha llegado, entre nosotros, la hora de la acción. Aquí en Buenos Aires, hay 800 camas para 30.000 tuberculosos. Las estadísticas comprueban que en la República Argentina la tuberculosis arroja uno de sus porcentajes más altos, más aterradores. Y nada, nada absolutamente, se hace por detener a la terrible enfermedad. Que se hable de tuberculosis, bien. Pero que se haga algo, sería mejor.

Los vientos etéreos, nombre que daban los antiguos a los que corren en el Mediterráneo oriental, son simplemente monzones (vientos que corren periódicamente en una y otra direcciones).

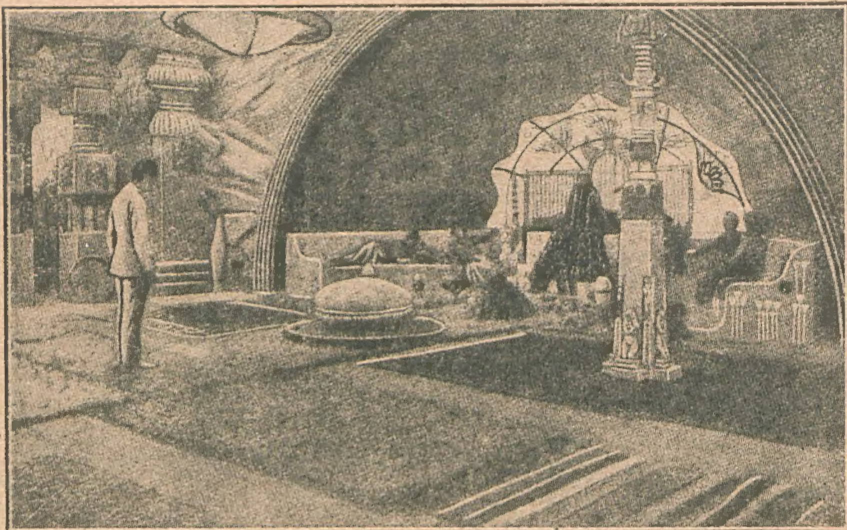
La "Atlántida" en el cinematógrafo

Era natural que la novela de Pedro Benoit mereciese los honores de pasar a ser cinta cinematográfica.

Su atmósfera, su pintoresco decorado, su acción violenta e interesante, su colorido y su misterio no podían pasar desapercibidos para los profesionales del film. Este cuento mágico tiene que ofrecer un gran atractivo al público ingenuo del cine.

El teatro ha querido también apoderarse de este asunto, pero el cinematógrafo se le ha adelantado.

Una compañía de artistas no ha mucho regresó de Argelia después de haber impresionado en las películas las trágicas aventuras del capitán Morhange y del teniente Saint Avit. Estos



El teniente Saint Avit en presencia de Antinea, en la sala del Trono del palacio de Hoggar.



La caravana de artistas cinematográficos en el Sahara.

intrépidos intérpretes, bajo la dirección de Feyder y auxiliados por la Napierkouska, encargada del papel de Antinea, han pasado grandes fatigas en Africa, en donde han soportado horribles calores y las torturas del hambre y la sed. En pleno Sahara, han vivido en tiendas de campaña, reuniendo con grandes dificultades bandas de tuaregs para que figurasen en las películas; han luchado contra los elementos hostiles, recorriendo las desiertas regiones de Tugurt y los abruptos desfiladeros de Aurés.

Después de haber soportado los sufrimientos de persistente sequía, se vieron seriamente comprometidos por una terrible tormenta que provocó el desbordamiento del Uad El Abod.

Estos artistas han tenido que desplegar la mayor energía para llevar a buen fin la tarea que se les había impuesto. El encargado de poner en escena "Atlántida" ha tenido la dicha de dar con un escritor como Benoit que con tanto detalle describe las salas del palacio de Hoggar, mansión de Antinea.

La gran cripta circular de mármol rojo, con sus doce lampadarios gigantescos, su corona de pebeteros y sus ciento veinte nichos destinados a recibir las estatuas de los exploradores metilizados, está medida y detallada minuciosamente en el texto.

El trono de la nieta de Neptuno, bajo la bóveda de vidrios mirrinos; los tapices, los almohadones, las armas y adornos, todo está inventariado con la mayor escrupulosidad.

El arreglo de la escena estaba hecho en el texto; sólo faltaba reproducirla siguiendo el relato del novelista, y así se hizo siguiendo rigurosamente su dirección.

La empresa francesa quiere luchar con los yanquis utilizando sus propias armas.

Los autores de "Atlántida" han llevado a la película las construcciones gigantescas, las muchedumbres, la reconstrucción de los grandes horizontes.

La industria cinematográfica francesa no cuenta con los recursos financieros que las de los Estados Unidos. Un editor yanqui que tiene la seguridad de amortizar los gastos de su película en los veinte mil cines de su país, puede gastarse millones de pesos con la seguridad que no pueden tener otras empresas.

Los audaces realizadores de la "Atlántida" han sabido, sin embargo, vencer dificultades y han impresionado una película que seguramente tiene que llamar la atención. Antinea pondrá de manifiesto ante el público de los dos continentes el poder mágico e inestimable que hacía inclinarse a sus pies a todos aquellos que una sola vez habían contemplado a la flexible joven de perfil aguileño, con la frente ceñida del "ureus" de oro, de ojos de esmeralda y doble lengua de rubíes.

Carne que no conviene a los niños

Mucho se ha discutido sobre si los niños, en la edad en que ya comen "de todo", deben comer carne o no. La realidad en esta cuestión es la siguiente:

El cerdo y la ternera deben en absoluto proscribirse de la alimentación de los niños menores de ocho años, y no son del todo convenientes para los que pasan de esta edad, por ser carnes demasiado substanciosas e indigestas.

Ninguna clase de carne debe darse a los niños recalentada. Todo lo bueno que, como comestible, tiene la carne, se pierde al someterla al fuego por segunda vez. Si es preciso comer carnes fiambres o recalentadas, a los niños sólo se les debe dar el jugo que se desprende de ellas y los vegetales y verduras que las acompañen, pero no la carne misma.

Uno de los alimentos más sanos para los niños es el conejo y, naturalmente, el pollo; pero estos platos no están al alcance de todas las familias. Y al paso que vamos ocurrirá lo mismo, dentro de poco, con toda la carne.

Granio, romano, fué hecho prisionero, en la guerra civil de César y Pompeyo, por Escipión, que le prometió la vida si dejaba el partido de César. "Los soldados de César—respondió Granio—dan la vida a sus enemigos, pero no la reciben de nadie". Y en seguida se clavó un puñal en el pecho.

Si a la tierra no la arrebatara un movimiento de rotación alrededor de su eje, las corrientes atmosféricas afluirían directamente hacia el Ecuador, sin separarse a derecha e izquierda de la línea del meridiano.

UN CHISTE DE DON GIOVANNE

Sentado don Giovanne en uno de los largos y bajos bancos de madera, a la sombra grata del parral del segundo patio, donde acostumbraba buscar refugio, iba chupando, incansable, uno tras otro, los mates que le cebaba su esposa doña Dorotea.

—¿Sabés que te has vuelto matero, che?—extrañóse ésta allá por el trigésimoquinto.—¡No das las gracias ni distraído!

—¿Qué?... ¿Ya está cansada?

—¡Como para no estarlo! ¡Sos capaz de cansar a un ascensor! ¡No acabás más!

—Es que tengo ina sé de la madona. Sun estao in la zinguería remuviendo ina pila de materriales e me sun cansao.

—No digo lo contrario. Pero es que también te has acriollado. Acordate, antes, cómo lo desacreditabas.

—Es cierto. Ma de vera que nu me sentaba bien.

—Sí, antes era él que no te sentaba, y ahora sos vos que no parás.

—¡Eh! Ahora me sun custombrao.

—Para mí era que, de tanto estar a polenta, extrañabas el digestivo.

La expresión de doña Dorotea hirió la susceptibilidad de don Giovanne, quien, cambiando instantáneamente de tono y midiéndola de arriba a abajo con la mirada, exclamó:

—¡Pulenta!... Estaba mecor custombrao que osté! ¡Bun tallerini e bun vin taliano!

—El día de Navidá o el veinte de setiembre.

—¡Ma mírrenla in puquito, a la pacuerriana! Cun semecante intunaciún cuarquierra creería que ha estado sempre más custombrada a la cumida que cucina cunómica. ¡Cunómica, sí!... La cunomía que tenían que hacer in la cucina!... In so casa de osté se chupaban fina los hueso, e luego lo juntaban per chuparlos otra vez!

Fué ella, ahora, quien midió de arriba a abajo, con la mirada, a él, para decirle:

—¿Huesos?... ¡Buenos locros y carbonadas con frutas se comían en nuestra mesa!

—Sí; el primerro de año e argún venticinco de mayo.

...Miró desolada la buena mamá, al insensible padre...

La entrada del dependiente de don Giovanne, que venía a comunicarle el pago de una cuenta, demorado por cierta diferencia transada, interrumpió el diálogo. Paró la oreja, como se dice, doña Dorotea, que hacía algún tiempo andaba a la pesca de una oportunidad y, apenas solos de nuevo, dijo a éste, dulcificando el acento y como al descuido:

—¿Qué cuenta era esa, che?

—Il trabaco del palaciete de Bergrano. ¡Lindo trabaco!

—¿Deja una buena utilidad, no?

—Sí; cun rebaquita e todo.

—Ahi tenés cómo sos, ¿ves? ¡Tragás como un lobo y luego andás llorando miseria!

—¡También!... Se uno impieza a hacerse lo Anchorina, ¡te lo digo mí! Las quente parrecen todos bomberro: manecan la manga que es ina especialitá.

Recurrió a toda su diplomacia doña Dorotea.

—¡Ah!... ¡Eso sí!... ¡Tenés razón, de un lado!...

—¡De todo los lado!—rectificóle él.

—Es un decir. Te sobra razón. Vos sos padre de familia; y la familia antes que nada y después de todo. Que a fin de cuentas es lo único que debe preocuparle a uno. Especialmente cuando hay hijas mujeres.

—No; ¡van a ser hicas-hombre!

—Es un decir. Y a propósito, che, Juan: ¿no se te ha ocurrido nunca pensar en el casamiento de la muchacha?

—¿De qué muchacha?

—¡De la nuestra! ¡De tu hija!... ¿De quién va a ser?...

Largó la risa, una risa franca y estruendosa, el francachón de don Giovanne.

—¡Hágame el favor, siñora! ¡Nu me guaste la alegría que pasao mañana es fiesta!... ¡Muchacha!... ¿Ma qué me dice?...

—No es para jaranear, che. Yo te hablo en serio.

—Yo, en cambio, me carcaqueo. ¡Déqueme carcaquear, siñora!

—Sí, ya lo sabemos que sos muy festivo. Abrís la boca, que poco más se te ve lo que almorzaste a mediodía. Estas cosas me las tomás siempre a chacota.

—Pior es osté, que me las toma der lao der bursillo. Ma vamos: diga lu que quierre, senza andar dando vuertas cume disco de funógrafo.

—Se me ocurre que el novio que le ha salido es un mozo muy bueno.

—Sí, medio tartamudo e in poquito coco de la pierna ezquierda.

—Muy bueno y muy formal.

—E picao de virruela.

—Que tiene las mejores intenciones.

—E ina nube in un oco.

—¡No tiene nada que ver!

—¡In mumento, siñorra! Que nu pueda "ver nada", nu quierre dicir que nu tenga "nada que ver"!

—Es un decir. Digo que no tiene nada que ver, porque eso no impediría que fuesen muy felices. Por lo demás, y aquí entre nosotros, si no ve bien es mucho mejor. Porque al fin y al cabo ella tampoco es un modelo de juventud ni de belleza.

—¡Clarro! Cume que es, in pinta, so retrato de osté cuando tenía su etá, in puquito desmecorrao.

—Sí; por eso es que luce la nariz arremangada como brazo de lavandera y el labio inferior como reborde de florero, igual que vos, aunque lo disimules con los mostachos.

—¡Rimangao!... ¡¡Fiurrero!... Ma mírrenla in puquito!... Gracia, todavía, que le sun llevao l'apunte!... Acuérdese la metida que tenía! Acuérdese aquella vez que casi casi rumpemo los plato: "cinco pestilla de biclorruro sunrusao, me tomo, se me decás chantada"!

—¡Sinvergüenza! ¡Todavía te burlás!

—Yo digo lu que es.

—Bueno, bueno, dejate de revolver cosas viejas.

—Intunse nu me sarga cun la nariz e il labio, que dimasiao le ha guistao... E largue de una vez lu que quierre. Largue de qué se trata, que ya es tarde e tengo que irme.

Hizo una pausa doña Dorotea y, con acento amable, expresó:

—Pues una cosa muy sencilla. Se trata de solicitar tu colaboración pecuniaria para llevar a efecto el anhelado enlace de nuestra hija.

—Vea, siñorra: enlace per otro lao, que de éste no saca nada. Es inútil que me venga envurviendo la frase cume il chicolata in paper platiao. Nu me venga cun culaburraciún piconiarria. Perque se nu me quivoco, eso de la piconiarria es currer cun todo los gasto del insucheso.

—No; con los más indispensables.

—Es lo mismo. Peró, desde ya se lo digo: siento mucho, siñorra, ma no, e no!

—¿Ni con los muebles, siquiera?

—Ne cumprados in remate.

—¿De veras?

—Se lo garranto per las tres vuerta de llave cun cumbinaciún, de la caca de fierro!

Miró desolada, la buena mamá, al insensible padre, y bien que sin esperanzas, insistió:

—¡Tené en cuenta que se trata de una oportunidad difícil de repetirse!

—Tengo in cuenta que se trata de in pelagato estrúpedo que nu vale in chifle.

—¡No seas malo, Juan!... ¡Pensalo bien!

—No prechisa pensarlo in secondo. E hágame el favor, eh! ¡Nu sea cargosa, duña Dorotea!

Mortificólo a ésta la cruel irreductibilidad de su marido y, roja de cólera, le gritó:

—Mirá que nuestra hija lleva cumplidos ya treinta y cinco años, gringo tallarinero y roñoso!

Pero don Giovanne, impertérrito y festivo, concretóse a replicarle:

—Per lo mismo: poes se ha podido estarse trenta e cinco año surterra, bien puede pasar el resto, que de todo modos ya está custumbrada...

Santiago DALLEGRI.

El primer automóvil de que se tiene noticia se dió a conocer en un periódico yanqui del día 2 de octubre de 1845; se manejaba con riendas, llevaba detrás la caldera y fué ideado para arrastrar arados y otros aparatos agrícolas.

Los montes Cárpatos son, quizás, los únicos que no tienen ventisqueros.

El complejo asunto de las quinielas

¿Cree usted que se pueda concluir con las quinielas? En caso afirmativo, ¿en qué se funda Vd? ¿Es un pálpito? Porque unas cosas son los pálpitos, y otra la experiencia. Lo que es hasta ahora, nadie ha conseguido concluir con las quinielas. Al contrario, ellas se han convertido en la institución local predominante. Hoy, las quinielas tienen más importancia que la policía. Gastamos más en quinielas que en policía. Muchos esposos y padres ya no se quejan de lo que su mujer e hijas les gastan en vestidos y en sombreros. Esta es una cosa que va pasando de moda. Ni siquiera se quejan de la carestía de los alquileres. Pero una cosa los tiene anonadados: ¡Lo que les gastan en quinielas! ¡Pa los patos!, como dicen ellos. Porque el maldito quinielero—disculpen lo de maldito—va a domicilio y todo, y apenas pisa el dintel, quiere decirse el umbral, porque el dintel no lo pisa sino en las ocasiones muy solemnes—ya está rodeado de todas las beldades de la mansión.

Por el momento han fracasado todas las tentativas para concluir con las quinielas. Caerán, tal vez los quinieleros socialistas—que, por lo demás, combaten el juego en el terreno doctrinario —pero ¡lo que son los radicales!... Mas no hablemos de política, ahora que de moral se trata. Todas las tentativas para combatir el juego han fracasado, y si hay una cosa que todos nosotros podemos jurar con la mano sobre los "Viajes de Gulliver" o de cualquier otro libro ameno, es que la culpa no es de la policía, sino del Destino. Las cosas que están escritas en el libro del Destino, nadie las puede borrar, y sin duda hay allí algo sobre las quinielas. Algunos energúmenos antiquinielistas creyeron hace pocos días que los ladrones, así como habían tomado sobre sus hombros la pesada tarea de perseguir a los garitos, iban a tomar la de perseguir a los quinieleros, es decir, desvalijarlos. Como se dijo que uno de la calle Montes de Oca había sido desvalijado, bastó esto para que empezaran a gritar: "¡Abajo las quinielas! ¡Vivan los ladrones! ¡Queremos la extirpación del quinielismo, ese cáncer que nos roe... el bolsillo!" Y otras cosas por el estilo, a cual mejor pensada. Pero antes de las veinticuatro horas, todas las ilusiones desvanecidas. No había tal desvalijamiento. Los ladrones reivindicadores de la moral, no habían andado por allá. (Aquí para inter nos, parece que fué un golpe de reclame).

¿Qué hacer, en vista de que somos impotentes contra las quinielas? Planteadas así las cosas, ya es fácil encontrar la solución. Si no podemos impedir las quinielas, hagamos una cosa: ¡utilicémoslas para el bien! Enarbolemos la bandera del Bien (porque es mejor escribirlo con mayúscula), y sigamos jugando a las quinielas. ¿Es nueva la idea? ¡Qué va a ser nueva! Fué lo que se hizo con la lotería. Siendo imposible su supresión, la aplicaron a la beneficencia. Sin embargo, no se trata esta vez de oficializar el juego de las quinielas, porque hay muchas otras maneras de hacer el bien. ¡Cuánto bien por ejemplo, no ha hecho la Defensa Agrícola! ¡Cuántas personas que por el momento eran completamente inútiles a la sociedad no encontraron allí cómo ganarse la vida! Claro que la Defensa Agrícola no sirve para otra cosa; ¡pero sirve para eso! Ya que era imposible destruir la langosta, se creó al menos la Defensa Agrícola. Se hizo el bien como se pudo, y ya son legión los agradecidos. ¡Cuántos no serían los que habiendo vivido y muerto en la Defensa Agrícola, bendicen actualmente desde ultratumba esa benéfica institución social. Pues bien, ya que no podemos suprimir las quinielas, organicemos la Policía del juego; y demos ocupación en ella a todos los amigos. Por poco que sea, siempre les compensará (en parte al menos) lo que pierdan a las quinielas.

Enrique M. RUAS.

Análisis de las apariciones

Mucha gente que no cree en los aparecidos pasaría un mal rato si tuviera que pasar una noche en una de las casas llamadas encantadas. Tan fuerte es el efecto de la tradición heredada, que vence a nuestro sentido común y hace cobardes de los valientes.

La creencia en los espíritus es universal y antiquísima, y existe entre los hombres más primitivos como entre los más civilizados, y la creencia seguirá por generaciones. ¿Cómo nacieron estas supersticiones?

Según las últimas teorías los aparecidos no eran seres incorpóreos sino hombres de carne y hueso. Un examen de las supersticiones del mundo, descubre el hecho de que hay características comunes a las apariciones de todos los pueblos, como la de que sufren hambre y frío. Así el aldeano bretón, al acostarse tiene la costumbre de dejar algún alimento sobre la mesa y fuego en el hogar para que los pobres aparecidos coman y se calienten.

Entre otras muchas razas existe la creencia de que a los espíritus se les puede herir y matar.

En los primeros tiempos de la humanidad los hombres eran crueles y la vida difícil. Las pequeñas comunidades al luchar por la existencia no podían atender a la manutención de los miembros inútiles, y se sabe que los enfermos y tullidos, los viejos y débiles eran arrojados de la comunidad e internados en los bosques para que se las arreglasen como pudiesen.

En esta miserable condición vivían poco, pero mientras vivían el hambre les obligaba a volver al pueblo en busca de alimento.

Las horas más oportunas para pasar desapercibidos en estas incursiones eran las de la noche, que es la hora en que aparecen los duendes.

Ahora bien, si los aparecidos eran hombres vivos, ¿de dónde nació la idea de que eran muertos?

Esto se explica por lo que Max Muller llamaba "enfermedad del lenguaje": Los hombres no estaban muertos, sino medio muertos.

El lenguaje primitivo podía no tener sino una sola palabra para ambas ideas, y aun hay pueblos en los que la misma palabra que significa muerte, significa hombre muy viejo.

De ahí el que por la pobreza del idioma primitivo, se dijese muerto a los infelices que iban de noche a buscar sus alimentos.

Estas teorías seguramente que no serán muy bien recibidas por los espiritistas.

Bodas reales

Un colaborador de "Excelsior", que asistió a la boda del príncipe heredero Carol de Rumania con la princesa Elene de Grecia, recuerda algunos detalles curiosos de la solemne ceremonia.

"Estamos—dice— en la catedral. Con el báculo en la mano, con sus ricas vestiduras recamadas de oro, acompañados por los miembros del Santo Sínodo, el arzobispo metropolitano, Teóclito, y el patriarca de Alejandría, aguardan a la corte.

Llegan la reina María de Rumania con su hijo, el príncipe Carol, y detrás de ellos, el rey Constantino de Grecia, que da el brazo a la princesa Elena.

El patriarca presenta a los novios, para que lo besen, un enorme Evangelio, adornado de miniaturas.

Delante de la pareja, sobre una mesita, están dispuestas dos coronas reales de oro y diamantes, un cáliz con vino y un pedazo de pan bendito, pan y vino que el metropolitano ofrece a los novios, y que éstos prueban.

Sigue la bendición, durante la cual, seis príncipes de la familia, por turno, sostienen las coronas sobre las cabezas de los nuevos esposos.

Después comienza la "danza de Isaías". El coro canta: "Isaías baila la danza de la Virgen..." y los cónyuges, guiados por el metropolitano, dan unas vueltas alrededor de la mesa. Seis princesitas llevan la cola del manto de la novia, y los seis príncipes, mientras dura la danza, continúan sosteniendo las coronas sobre la real pareja.

Con la danza termina la ceremonia.

El príncipe Carol besa a su esposa.

Los asistentes al acto aclaman sin cesar a sus príncipes.

Y las aclamaciones llegan al delirio cuando el cortejo sale de la catedral para dirigirse al palacio. De ventanas y balcones cae una lluvia de flores..."

EN EL MUNDO DEL CINE


La bella Virginia Faire, que ha ganado su situación artística por concursos.

Resultado de un concurso.—En 1919 la revista norteamericana de cine "Motion Picture" realizó un concurso en que resultó premiada Virginia Brown Faire. Por entonces la triunfadora era casi una niña, ya bellísima, con formas perfectamente esculturales, ojos profundos y luminosos que parecían insaciablemente abiertos ante el espectáculo de la vida.

Hoy, esa belleza tiene como una pátina de madurez, un algo que supone una inteligencia no menor que su belleza, y el veredicto de entonces, que le abrió la carrera escénica, está más que justificado por las pruebas de capacidad dadas por Virginia.


Monroe Salisbury, el actor tan admirado como naturalista por los aficionados a esta ciencia, posee una especie de rosas cuya belleza y perfume parecen ser admirables.

Se siente y se declara completa, "terriblemente feliz".

—No supongo—añade—que "terrible" sea la palabra exacta; pero no encuentro ninguna para expresar más enérgicamente mi satisfacción. Para la interpretación de la novela de Kipling "Sin beneficio para el clero", adaptada al cine, se examinaron conmigo a treinta y dos actrices jóvenes, no me parecía posible triunfar una vez más en concursos tan reñidos. Y con todo, a la semana de haberme presentado, se me confió el papel tan disputado. Estuve a punto de morirme de alegría cuando se me comunicó este resultado.

"La escena en que se nos ensayó a todas, era aquella en que el niño de Amera muere. Estaba tan penetrada de mi papel y tan dominada por mi emoción que grité y grité como si se me despedazara el corazón.

Gladys Brockwell, que cansada de simular casamientos con el galán joven William Scott para las producciones Fox, ha decidido realizarlo legal.

Esta sincera y expresiva actriz nació en Broocklyn, Nueva York. La madre de Virginia ha sido también actriz y Virginia fué destinada al teatro desde su infancia. A la edad de catorce años ya había debutado en papeles secundarios de la escena muda y aprendido perfectamente baile y declamación.

—Sin embargo—confiesa—mi suerte comenzó con el concurso en que salí victoriosa. A partir de entonces, mi vida ha sido la de la Cenicienta cuyos sueños se realizan.

Su carrera no puede ser más breve. Después de nueve películas interpretadas para la Universal y una con Will Rogers, la joven obtuvo el papel de protagonista en la primer adaptación de Kipling hecha de acuerdo con el autor.


Geraldina Farrar, cuyo origen es de buenos músicos, atribuye a esto su éxito como cantante, pero no conoce en sus antepasados ningun actor, y en este arte también ha triunfado.

Una de las mayores aspiraciones de Virginia consistiría ahora en hacer un viaje por la India.

Y sus planes para el futuro son los de los que saben mirar de frente a la vida y que obtienen el triunfo a fuerza de merecerlo:

—Trabajaré hasta ser una gran una gran estrella, no de las estrellas a las que yo llamo errantes, y que están hoy aquí, allí mañana. Quiero que cada una de mis películas señale un progreso, algo que las haga interesantes y demuestre su mérito.

—¿Y después?

—¿Después de ser la estrella que quiero ser? Pues continuar actuando en la pantalla, mientras el público no

(Sigue en la otra página).


John Barrymore, que actualmente se encuentra en Inglaterra, espera terminar una película para reanudar la labor entre los compañeros que le ayudaron a triunfar en el cine.

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA. — CONWAY TEARLE



Conway Tearle, al que Maurice Tourneur y Norma Talmadge concuerdan en considerar como un amador ideal dentro de la escena muda, está a punto de alcanzar los supremos honores estelares.

Después de varios años de actuación empeñosa y distinguida como galán joven de las actrices más reputadas de la pantalla, Conway ha sido contratado por la Selznick en condiciones plenamente satisfactorias para sus legítimas aspiraciones artísticas y las esperanzas de sus admiradores.

Conway se ha destacado no menos por sus aptitudes dramáticas que por las especialmente físicas del perfecto galán joven.



Jane Cowl, una de las primeras que el biógrafo consagró como estrellas, ha debutado en el teatro con un gran éxito.

se harte de mí, porque amo a mi arte y no concibo mi vida sin él. En cuanto al teatro, no pensaré en él hasta que no haya triunfado en cine. No me gusta dejar las cosas a medio hacer. Mi máxima es: no emprender más de una cosa a la vez.

Así, en el ambiente encantado en que viven los que han visto realizarse sus esperanzas, Virginia Faire se adelanta con el entusiasmo y la encantadora confianza de las que para triunfar cuentan con el talento, la gracia y la belleza.



Tom Mix, el célebre cow-boy de cine, que ha sido recibido por el presidente en Washington y presentado a su esposa, ferviente admiradora de su arte y su caballo.

En su próxima película, ''Yo soy la culpable'', acompañan a Luisa Glaum, Mahlon Hamilton, José Kilgour, Ruth Stonehouse, Claire du Bray, Mickey Moore y May Hopkins.

Tenemos el pesar de anunciar a nuestros lectores la muerte de uno de los más famosos y notables directores cinematográficos, Jorge Loane Tucker, ocurrida recientemente en Norte América.



Harriet Hammond, una de las más bellas muchachas de la Mack Sennett, que se desempeña en el drama notablemente, donde recién se ha iniciado.

Tucker había nacido en Chicago y desde su niñez se vió asociado a empresas teatrales. Fué empresario teatral, actor, director, y, cuando el nuevo arte comenzó a abrirse camino, Loane Tucker fué uno de los primeros en adivinar el brillante porvenir que esperaba a ese advenedizo.

A Tucker se debe la primer película que haya realmente costado un millón de dólares, ''Mercado de almas''. Era, asimismo, según es del dominio público, el director de ''El hombre milagroso'', una de las obras maestras del arte mudo y que, a lo que se dice, ha dejado a la empresa editora más de ocho millones de ganancia.



Tom Santschi, domador de fieras y actor de cine.

Con el matrimonio de Natalia, las tres hermanas Talmadge quedan casadas.

Lo lamentamos por los muchos admiradores de la simpática familia.

Jane Cowl, que fué una de las primeras estrellas creadas por el biógrafo, ha dejado la escena muda y debutado con gran éxito en el teatro.

Monroe Salisbury es considerado como uno de los mejores naturalistas de toda Norte América, entre los aficionados a esa ciencia.

Posee un invernadero en el que hace curiosas experiencias y se pretende que acaba de producir una nueva especie de rosa, dotada de admirable belleza y exótico perfume.



Wesley Barry, famoso actor infantil.

Geraldina Farrar atribuye sus éxitos de cantante al hecho de que sus padres y abuelos fueron todos músicos. Dennis Barnes, abuelo de la artista, fué un arco de excepcional mérito y es indiscutible que, de ser más estimulado, se habría hecho justamente famoso.

—Mi madre—declara Geraldina Farrar—heredó de él un exquisito gusto musical y su padre deseaba verle seguir la carrera artística, cuando ella la abandonó para casarse con mi padre.

La última película de esta cantante es ''La mujer y el pelele''.

Geraldina Farrar no cuenta con ascendientes actores.

Expresión burlona de Wesley.

Elsie Ferguson tiene actualmente treinta y tres años.

Durante la reciente visita de Tom Mix a Wáshington, fué recibido en la Casa Blanca por el presidente Harding. Después de una acogida cordial, el presidente dijo al popular cow-boy:

—Hay una señora que desea conocerlo a usted.

La señora era la del presidente, la cual, con notable presencia de espíritu y oportunidad dijo a Tom Mix:

—Hay un gran vínculo de simpatía entre usted y su caballo.

El chico pecoso en actitud interrogativa.

Tom Santschi.—Tom Santschi puede ser representado exactamente como uno de los actores más vigorosos del cine. Ha representado en él los más diversos papeles; pero siempre, héroe o villano, hacía un papel de personalidad vigorosa.

Con todo, debe recordarse una única excepción: la de la vez en que hizo de irlandés tímido en una película de que fué protagonista Priscilla Dean.



Wesley en una amenazadora expresión que, como las anteriores, evidencia su dominio mímico.

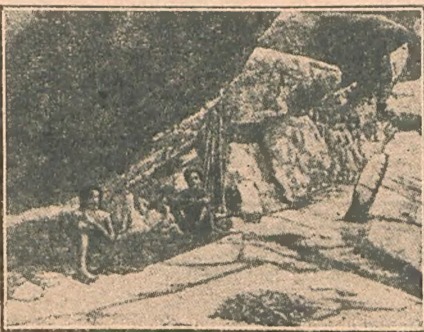
Durante muchos años, Tom ha figurado en la pantalla en escenas con fieras que, no pocas veces, pusieron en peligro su vida.

Según este domador de fieras, la más traicionera de todas es el jaguar. Confiesa que después de haberse retirado no se atrevería a ser domador.

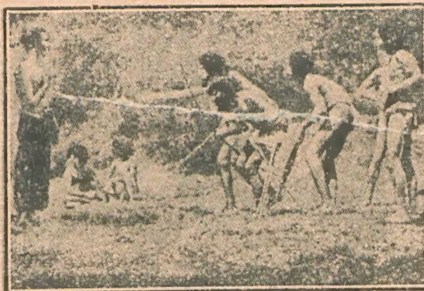
UN PUEBLO DE SALVAJES ESPIRITISTAS

La ciencia antropológica ha venido considerando a los veddas de la isla de Ceilán como el pueblo más atrasado de la tierra, el verdadero prototipo del salvaje, sin el menor rastro de cultura, sin organización social de ninguna clase, casi sin ideas religiosas. La historia, sin embargo, o por mejor decir las antiguas tradiciones búdicas, nos los presentan como un pueblo que en otro tiempo gozó de cierto grado de progreso, que tuvo un rey supremo y jefes subordinados. Es, pues, posible que los veddas no representen un estado social primitivo, sino una civilización destruída. Sea como quiera, se trata de un pueblo tan singular como poco conocido, y muy difícil de estudiar, entre otras razones, porque cada día se mezclan más y más con los cingaleses, adoptando su traje, su civilización y sus costumbres. El viajero encuentra, sí, muchas familias veddas, pero la mayor parte de ellas son ya salvajes profesionales, que ejercen sus costumbres primitivas para ganar algunos centavos haciéndose fotografiar, y luego vuelven a mezclarse con sus vecinos los campesinos cingaleses.

Los veddas sólo habitan un reducido espacio de la parte occidental de Ceilán. Distribuyéndose en pequeñas agrupaciones sociales denominadas ''uaruge'', mezcladas entre sí, y que podrían compararse en cierto modo a nuestra familia, por el hecho de que los individuos de un mismo ''uaruge'' no pueden contraer matrimonio entre sí. Los hijos pertenecen siempre al ''uaruge'' de la madre, no al del padre. No constituyen tribus ni aldeas, a no ser aquellos que han adoptado la vida agrícola del cingalés; los verdaderos veddas sólo se reunen en grupos de una a cinco familias, que gozan en común del derecho de cazar, pescar y recoger miel silvestre en un territorio determinado. Los límites de este territorio, cuando la naturaleza no los marca con ríos o montañas, se señalan grabando en los árboles la figura de un hombre con un arco en la mano. Dentro de este territorio, las familias viven separadas. Sus habitaciones no pueden ser más primitivas: un hueco cualquiera entre las rocas, bajo alguna peña lo bastante saliente para defender a la familia contra la lluvia, eso es todo. Y no es que el vedda no tenga nociones de arquitectura, puesto que durante los meses más cálidos y en otras ocasiones, algunas familias se construyen pequeñas y toscas cabañas;



Vivienda troglodita de los veddas.



La danza del agua de coco.

es simplemente que este pueblo es troglodita por naturaleza, evitando en lo posible la construcción de viviendas, que le parece, por lo visto, indigna de un pueblo libre.

Pero lo más curioso de estos salvajes son sus creencias religiosas, que casi todos los antropólogos pretenden negarles. Su religión se basa casi enteramente en la creencia en los ''yaku'' (en singular, ''yaka'') ó espíritus de los muertos.

Podría pues decirse que es un pueblo de espiritistas. Entre dichos ''yaku'', algunos tienen una importancia particular, y llegan a ofrecer el carácter de los héroes de leyenda. El más importante de todos es Kande Yaka, el espíritu de un ilustre cazador que vivió hace muchas generaciones, y cuyo auxilio se invoca para el éxito en la caza. Cuando un vedda mata un ciervo, separa la cabeza y se la ofrece a Kande Yaka con arroz y agua de coco, comiéndoselo todo después de la ceremonia. Se cree que los espíritus o yaku de los padres que mueren, son a modo de servidores de este espíritu cazador.

Las ceremonias propiciatorias son de



La danza de la flecha.

carácter mímico, y consisten en representar, por medio de una especie de danza, los hechos que se desea realizar con ayuda de tal o cual espíritu, mientras uno de los ejecutantes entra en trance, como dicen los espiritistas, es decir, se considera poseído del espíritu en cuestión. Por regla general, el papel de medium o poseído corresponde a un personaje denominado ''duganana'', que viene a ser un término medio entre médico y sacerdote.

Algunas de estas danzas mímicas son realmente curiosas, como la denominada ''kikiroracha'', o danza del agua de coco, por figurar en ella un tazón de este líquido a modo de ofrenda. El sacerdote al ''entrar en trance'', representa al gran cazador cuyos espíritus se reverencia, y hace como que persigue y da muerte a un ciervo ficticio. En la danza que más comunmente se practica, que es la llamada danza de la flecha, suele prescindirse de los oficios del sacerdote. Tiene esta ceremonia por objeto obtener el éxito en la caza con el auxilio del vaka de Kande, el héroe cazador. Para ello, se clava en el suelo una flecha adornada con hojas de cierto árbol que en el país se denomina ''na'' y los cazadores bailan alrededor, o más bien patalean y brincan de un modo rítmico, a la vez que entonan una monótona canción. El espíritu no tarda en hacerse dueño, no de los hombres, sino de la flecha, que en este caso desempeña el papel de medium, que en otras corresponde al sacerdote. Para participar de su presencia y su poder, cada bailarín, por turno, se inclina sobre la flecha, hasta que sus cabellos tocan las hojas que la adornan: entonces resulta poseído el individuo, y a veces le sobrecoge tal excitación, que tienen que sostenerle para que no se caiga.

Estadística curiosa

Número de veces que, según un lector, se nombra a Don Quijote y Sancho en el libro inmortal de Miguel de Cervantes Saavedra:

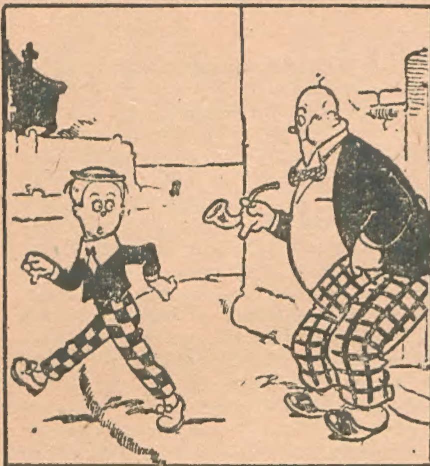
Primera parte

Desde la portada al capítulo 10	163	y	61
Desde el 11 al 20.........	200	y	222
Desde el 21 al 30.........	216	y	224
Desde el 31 al 40.........	70	y	59
Desde el 41 al 50.........	186	y	111

Segunda parte

Desde la portada al capítulo 10	190	y	241
Desde el 11 al 20.........	227	y	176
Desde el 21 al 30.........	189	y	172
Desde el 31 al 40.........	130	y	214
Desde el 41 al 50.........	122	y	229
Desde el 51 al 60.........	183	y	225
Desde el 61 al 74.........	292	y	234
Totales....	2.168	y	2.168

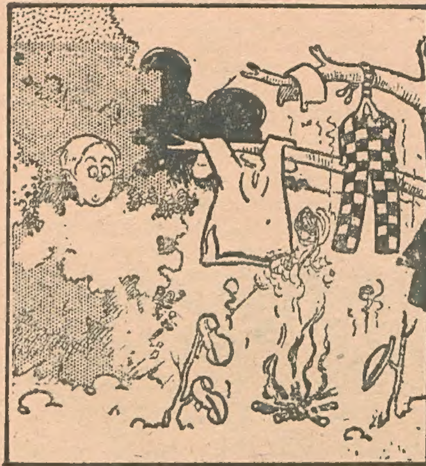
DESVENTURAS DE PELMAZO EL OLVIDADIZO



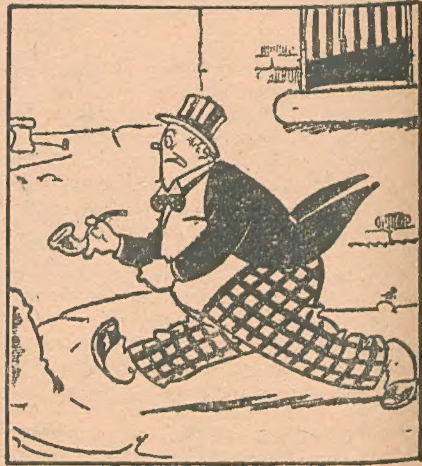
"Ve a buscarme tabaco... y por milésima vez te recomiendo que no te demores si no quieres que te zurre", díjole don Juan Cascarrabias a nuestro amiguito Pelmazo.



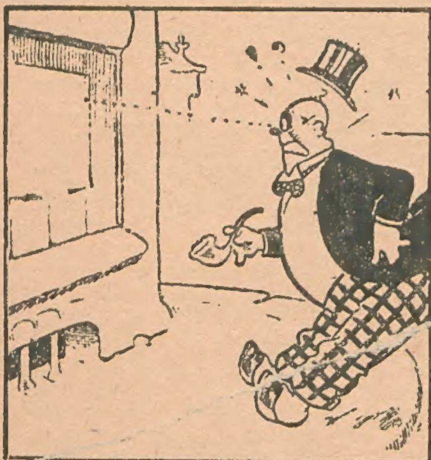
Como de costumbre, el muchacho pronto se olvidó de don Juan, del tabaco y de la paliza prometida. Aquí lo ven ustedes, dándose una zambullida involuntaria por querer recuperar el bote de un pibe, que se había alejado de la costa.



Y como saliera empapado del agua, encendió un fuego, colgó la ropa en las ramas de un árbol y esperó oculto entre unos arbustos a que se secara la ropa.



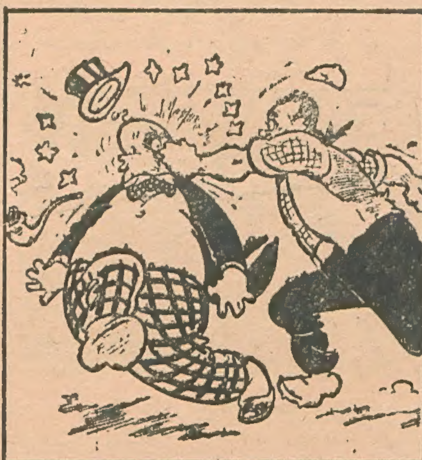
Desesperado don Juan y con unas ansias locas de fumar un cachimbo, salió personalmente en procura del tabaco.



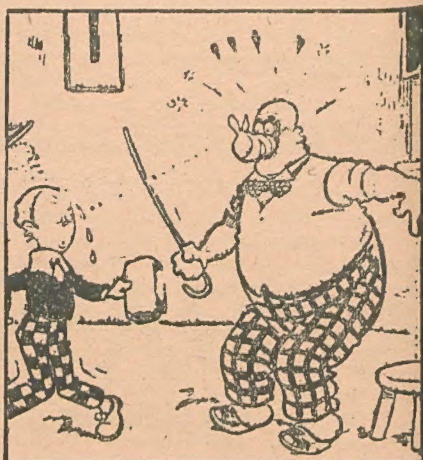
Quiso su mala suerte que fuera día de fiesta y que en consecuencia el negocio estuviera cerrado. Imagínese el lector las pestes que echaría el iracundo don Juan.



Y quiso también su mala suerte que no pudiera resistir a la tentación de "calotear" un poco de tabaco a un obrero que descansaba de su tarea.



Las consecuencias fueron terribles para nuestro hombre; dióse cuenta el obrero del "calote", y acompañando los epítetos nada respetuosos que dirigiera a don Juan con formidables "castañas", acabó por dejar a éste hecho una lástima.



Obvia decir que Pelmazo pagó el pato, pues no bien llegó con el paquete de tabaco, fué invitado por don Juan a adoptar una postura conveniente para recibir una paliza.

La página de las curiosidades

Hay muchos insectos que oyen y respiran por el mismo aparato.

Las lectoras de Mundo Argentino que quieran verse favorecidas cuando se miran al espejo, no tienen más que apelar a un recurso, que de muy antiguo conocen las modistas. Es muy sencillo. Consiste en rodear al espejo de gasas y tules perfectamente blancos, que formen una especie de marco y pabellón. El efecto es sorprendente. El color de la tez, el brillo de los ojos, la expresión de la fisonomía, el color del cabello, todo se refleja entonces en el espejo con mayor suavidad y con mayor armonía que cuando el espejo se halla desnudo de tal adorno.

Una planta que produce ceguera. — Es muy diminuta y pertenece al orden de los hongos. Su propagación se hace subdividiéndose, y se efectúa con una rapidez asombrosa. En poco tiempo los honguitos cubren el globo de los ojos, irritándolo y congestionándolo. Si no se acude al remedio instantáneamente, llega a morir el nervio óptico y se produce la ceguera en un intervalo de unos cuantos días, cuando más, y algunas veces en unas cuantas horas.

Un queso gigante se exhibió en una exposición lechera de Chicago. Ha sido el queso más grande fabricado hasta hoy. De molde sirvió un vagón de ferrocarril de los llamados bateas y se elaboró en una gran fábrica de Appleton. El queso pesaba cuatro mil libras y para cuajarlo se necesitaron cerca de 50,000 libras de leche, cifra que equivale al producto diario de dos mil cien vacas. De la confección se encargaron quince hombres.

No se casan las mujeres de Lituania hasta los veinticuatro años cumplidos y, según la costumbre establecida, deben regalar al marido alguna prenda tejida y confeccionada por ellas.

Las capitulaciones matrimoniales corren a cargo de los padres de los contrayentes. Al salir de la iglesia hacen dar a la desposada tres vueltas en torno de una hoguera, después la sientan en una silla, la lavan los pies con agua tibia y con el líquido que queda en la bañera rocían las camas y demás muebles de los recién casados. Después de la cena, cortan el cabello a la desposada y todos los convidados bailan alrededor de ella.

En Australia se ha resuelto el conflicto de las suegras estableciendo que, suegra y yerno no deben mirarse, ni hablarse, ni acercarse. De este modo es imposible que puedan disputar, manteniendo estas relaciones a distancia durante muchísimo tiempo.

Un coleccionista de Gante ha dejado a sus herederos una colección de botones que empieza por un botón de la túnica de Carlo Magno y acaba por un botón del uniforme de Napoleón.

Calcúlase que en el fondo del mar, en la ruta de Inglaterra a la India, hay unos veinte mil millones de pesetas en oro y joyas.

Original consejo para crecer. — Los órganos de nuestro cuerpo que no están sujetos a presión crecen continuamente hasta los cuarenta años. El corazón se hace más fuerte, la capacidad de los pulmones aumenta y el cerebro sigue desarrollándose hasta la cuarta década de la vida, y, por lo tanto, a los cuarenta años se necesita un sombrero más grande que a los treinta.

Pero el hombre deja de crecer al principio de la tercera década, porque desde esa época la presión que ejerce el peso del cuerpo mientras se está de pie comprime las vértebras de la espina dorsal, los cartílagos, la pelvis y los fémures, y esta presión contrarresta con exceso la elasticidad natural de los cartílagos y el crecimiento de los huesos.

Si el hombre fuera un cuadrúpedo, seguiría ganando estatura hasta diez años después, como lo prueba el hecho de crecer hasta los cuarenta años, los huesos no sujetos a compresión.

De esta observación se desprende que los que deseen tener gran estatura no tienen más que *andar a gatas* el mayor tiempo posible.

La guardia del zar de Rusia costaba al erario anualmente un millón de libras esterlinas.

El petróleo contra los insectos.—Tiene el aceite mineral una acción soberana contra los insectos, tanto para los que atacan a las plantas como para los parásitos de los animales.

Se mezcla un vaso de petróleo al agua de una regadera, para los primeros, y para los segundos se usa en fricciones sobre el cuero de los animales atacados.

El cuento más antiguo de que se tiene noticia es el titulado "Cuento de los dos hermanos" escrito hace tres mil años por el rey Merenptah, el Faraón de que habla el Exodo.

El cuento fué escrito para entretener al hijo del rey, que después ocupó el trono de Egipto con el nombre de Seti II. Este príncipe puso su firma en dos lugares del manuscrito, únicos autógrafos que se conservan de un rey egipcio.

El "Cuento de los dos hermanos" está escrito en diez y nueve hojas de papiro.

Lo compró el Museo Británico en 1857 a Mme. d'Obriney.

Los cuellos postizos.—Desde la sarta de piedras, de dientes o de semillas usadas por el hombre primitivo, hasta nuestros días, la humanidad ha venido llevando golas, gorgueras, collares, etc., pero el cuello postizo de nuestros días sólo se conoce desde hace cien años. Antes, los cuellos iban siempre unidos a la camisa, lo que obligaba a mudarse varias a la semana, tan pronto como se ensuciaba el cuello.

La mujer de un herrero, Ana Montagne, estaba cansada de lavar tanta camisa a su marido y un día se le ocurrió cortar los cuellos de las camisas y ponerlos postizos, sujetándolos con cuerdas. Esto ocurrió en 1820, y desde entonces datan los cuellos postizos.

Al andar, todos tenemos tendencia de ir hacia la izquierda. Si nos vendamos los ojos, o con ellos cerrados pretendemos marchar en línea recta, veremos que al final nos hemos inclinado en una dirección y que ésta es la izquierda.

La orden del baño fué instituída por Enrique IV de Inglaterra el día de su coronación, en la que invistió a veintiséis caballeros con las insignias y manto.

Tiene su origen en el baño que antiguamente era de ritual tomasen los que iban a ingresar en la orden como símbolo de pureza.

Los que son caballeros de esta orden tienen el título de Sir antepuesto al nombre de pila, y sus esposas el de Lady, como las de los pares o lores ingleses.

Menú vegetariano. — No hace mucho que la princesa Barlatinsky, que tan popular se hizo en Londres por sus méritos en la escena, dió un banquete vegetariano a los representantes de la Prensa, para ver si hacía prosélitos.

Véase el menú:

Zanahorias crudas. — Pétalos de crisantemo en leche.—Mayonesa de nueces. Ensalada de lirios del valle.—Rosas en almíbar oriental, — Violetas al marrasquino.

Los periodistas, al salir, echaban pestes, si así puede decirse de los que tan perfumados alimentos habían ingerido, pero las pestes eran por el hambre que llevaban.

El socialismo agrario hace dos mil años. — El problema social agrario es muy antiguo. Vencidas por Roma, Grecia y Cartago, los patricios acumularon inmensas propiedades por efecto de tales conquistas, quedando los plebeyos reducidos a una gran miseria.

Tiberio Graco, nieto de Escipión el Grande, quiso, ciento sesenta y ocho años antes de Jesucristo, regular tal desnivel, y fué elegido tribuno de la plebe, proponiendo leyes agrarias, y limitando a 500 yugadas el máximum de tierra que cada ciudadano podía poseer, salvo el caso de tener hijos varones, que entonces podía llegar hasta 200 yugadas más por cada uno de ellos.

El tribuno Livio Druso siguió también igual política.

La corona real de Persia, que data de épocas remotísimas, tiene la forma de un tiesto y termina en un rubí sin tallar, del tamaño de un huevo de gallina.

El árbol más pequeño que se conoce es llamado *abedul de Groenlandia,* cuya altura no pasa de nueve centímetros, y, sin embargo, cubre un radio de sesenta a noventa centímetros.

El jabón se vende muy barato en Kineton, Inglaterra, pues todas las amas de casa guardan las grasas de las carnes y fabrican el jabón en sus propios domicilios.

Para improvisar botones de un color determinado, se compra lacre del matiz deseado o se hacen combinaciones con dos o tres, se pone en un recipiente, y cuando se ha derretido se mete un botón negro en la masa. Los botones quedan así envueltos en una capa del color deseado.

De caníbales a comedores de papas.— Los maorís, en otro tiempo antropófagos, son ahora tan aficionados a las papas, que puede decirse que este tubérculo es la base de su alimentación.

La kumara, o sea su batata, crece en abundancia en la Nueva Zelandia, en donde se conocen más de cuarenta variedades; pero además se cultiva la patata nuestra, llevada de Irlanda por los primeros pobladores europeos.

En estas islas hay manantiales naturales de agua caliente, a la temperatura casi de ebullición, y en ellas los maorís cuecen las papas, que les sirven de alimento.

Los perros han sido causa de muchas supersticiones.—En Persia se empleaban estos animales para impedir que los demonios y malos espíritus se apoderasen del alma de los muertos.

Creen los indios que los perros son la causa de las enfermedades de los niños, y por eso sacrifican un cachorro cuando tienen malo a uno de sus retoños.

Entre los negros del Africa del Sur los canes son aborrecidos, y muchos ven en él un animal maldito, pues dicen que el perro guardián que se hallaba en las puertas del Edén dejó entrar en el jardín al mismísimo demonio, por lo que Dios le condenó a cazar y pasar hambre.

Si un pichicho se rasca el hocico contra una puerta, es señal de tiempo ventoso; si aúlla al dormir, vaticina inevitables desgracias.

Cuando un perro pasa por entre dos personas es seguro que el amor o la amistad que las une desaparecerá en fecha próxima.

Regalar un perro blanco, mala suerte, y si uno de estos animales os sigue, moviendo la cola, tened por seguro que habéis de recibir una carta.

Tales algunas, de las muchas supersticiones que despiertan los inocentes canes.

Un solo cuervo destruye al año setecientos mil insectos.

Una conferencia telefónica entre París y Londres cuesta 7.50 francos.

MOMENTANEAMENTE



—¿Eres el mayor de tus hermanos?
—Por ahora, sí.

Una mosca, con relación a su tamaño, anda trece veces más rápidamente que el hombre.

Las jirafas recién nacidas miden un metro ochenta desde sus pezuñas al testuz.

El número de reses que hay en Australia es de tres cabezas por habitante. En la Argentina hay más aún, pues hay cinco cabezas de ganado por cada habitante de la república sudamericana.

España es el único país del mundo en que el voto es obligatorio.

El cuerpo humano contiene, por término medio, unos dos millones de glándulas de sudor; la longitud de estos poros viene a ser de unos seis milímetros, así es que todos unidos podrían formar un tubo de más de catorce kilómetros.

Un litigio curioso.—De vez en cuando se oye hablar de personas que legan sus despojos mortales, por dinero o gratuitamente a alguna sociedad sabia, generalmente a una Facultad de Medicina. Estos legatarios suelen ser o unos pobretes que después de agotar sus últimos recursos no les queda nada que vender más que su pellejo, o unos vanidosos que se figuran que no están constituídos como todo el mundo, y quieren que se sepa un día u otro, y, por último, hay quienes, realmente, disponen en vida de su cadáver por interés de la ciencia, que jamás tendrá a su disposición bastante carne muerta para sus estudios.

Ahora bien: ¿qué valor tiene el acto de legar el cuerpo? ¿Compromete definitivamente al testador o está en su derecho revocar el acuerdo, si se le antoja, sin más formalidades?

Esta cuestión acaba de plantearse en Dinamarca. Hace veinte años un individuo apellidado Vystroem, se comprometió, mediante contrato formal, a dejar su cadáver al Instituto Real de Anatomía, a cambio de cierta suma que percibió en el acto de firmar el documento, pero andando el tiempo, aquel sujeto que había vendido su cadáver se posesionó de una herencia inesperada, y se hizo rico. Desde entonces se arrepintió, y quiso rescindir el contrato, pero el Instituto Real no se avino, fracasaron todas las negociaciones amistosas, y el caso pasó al juzgado, y los jueces han dictado sentencia favorable al Instituto. El tribunal, no sólo ha considerado válido el contrato, e imposible de anular, sino que, además, ha condenado a M. Vystroem a pagar daños y perjuicios al Instituto, por haber faltado a una de las cláusulas del contrato, que exigía a Vystroem que no se sacase ninguna muela sin pedir autorización al susodicho Instituto.

LA MUSA POPULAR

Bendita tú...

Bendita tú, que sin medir los daños
que la Fatalidad a ti destina,
sonreír puedes, madre, en tu divina
resignación, a tantos desengaños.

Bendita tú, que en días tan huraños
y odiosos, sabes procurar la fina,
fresca rosa, y opones a la espina
más optimismo que mis veinte años.

Tú ríes de mi falta de experiencia,
pero no sabes que por esa albura
de tu interior, que en su infantil creencia

con el prisma del mundo se encariña,
yo—con mi corta juventud madura—
te miro a ti como a una tierna niña.

ROBERTO LEDESMA.

Trop-tard

I

Eras la alegría personificada,
sin cesar reía tu boca parlera,
siempre bulliciosa, eras la deseada
eclosión armónica de la primavera.

Yo te quise mucho, mucho, inmensamente,
puse en ti mi alma, todo mi cariño,
tú fingías amarme, riendo indiferente
de mis inexpertos amores de niño.

Hasta que una tarde comprendílo todo;
mas para enrostrártelo me faltó valor
y cayó tu nombre del altar al lodo
y yo ahogué en mi pecho mi primer amor.

Después se apartaron nuestras existencias.
Yo emprendí mi senda desalentadora;
tú quedaste riendo las inexperiencias
de quien, siendo sombra, te creyó una [aurora.

II

Hoy que el mundo ha hecho de aquel niño [un hombre,
hoy que soy escéptico, pesimista y frío,
hoy que ya no tiemblo al pronunciar tu [nombre
y ante lo pasado, indiferente, río,

hállote de nuevo en mi vida errante
y a mi encuentro vienes con sonrisa ama- [ble;
nada en ti ha cambiado, siempre en tu [semblante
reina esa alegría que te hace adorable.

Pero en vano anhelas que el ayer reviva;
yo para decírtelo no soy cobarde:
antes te mostrabas demasiado esquiva,
hoy me has comprendido demasiado tarde.

Hoy el mundo ha hecho de aquel niño un [hombre
con mucho de escéptico, pesimista y frío.
Ya, mujer, no tiemblo al pronunciar tu [nombre;
sigue, pues, riendo; yo también me río.

FÉLIX RODRÍGUEZ AQUINO.

Retrato

Tiene los ojos como un ensueño,
la frente tersa, los labios rojos
y ensombrecidos los glaucos ojos
por el cabello suave y sedeño.

Su rojo traje de terciopelo
y la pielcita de albo color,
junto las trenzas del rubio pelo,
¡forman un cuadro tan seductor!

Ella es hermosa, cual ángel suave
tiemblan sus gracias, bulle su amor;
y como un blanco plumón de ave
es la pureza de su candor.

RICARDO BUCCICARDI.

El ocaso del gaucho

Allá marchan peregrinas
como sombras solitarias...
las últimas vibraciones
que dieron vida a mi raza,
y que han dejado jirones
de su sangre, sangre patria
que ha corrido por los campos
como en la recia batalla
donde encontraron el triunfo
como final de jornada.

Allá van... para el olvido
pero dejando una página
que glorifica la historia
de su peregrina marcha.
Y al llevar junto el recuerdo
de sus penas más amargas,
arrancaron graves notas
en la argentina guitarra
donde viven las leyendas
de las tradiciones gauchas.

Allá van; y en su partida
dan el adiós a una raza
que vigorosa en sus hechos
triste su vida nos canta,
porque el progreso ha querido
eclipsar con su llegada
a los hijos del desierto
que bajo el sol de la pampa
han de vibrar sus recuerdos
y el laurel de sus hazañas.

ANDRÉS PÉREZ (hijo).

Intima

Quisiera ser una explosión del arte
para rendir a tu grandeza honor;
ser, para adornarte, bella flor,
y rima magistral para arrullarte.

Quisiera en los anhelos celestiales
de esta ardiente pasión que me consume,
para envolver tu busto en espirales,
transformarme en perfume.

Ser ventura, ser fuego, luz y día,
ser mariposa en estación de amores
para libar la mágica ambrosía
de la corola de arrogantes flores.

Y reina al fin en ese anhelo fiel,
soñando de la dicha en los resabios,
paladear tu nombre como miel
en el postrer suspiro de mis labios.

ADELA GARCÍA SALABERRY.

Bogando...

En la góndola airosa de la diva ilusión,
por los mares azules donde impera silente
nuestra señora del Ensueño, serenamente
bogaban nuestras almas en dulce comunión.

De pronto, como si atemorizada por rojos
presentimientos, me miraste toda angus- [tiada...
Y ante el interrogante que abría tu mirada
por única respuesta yo te besé en los ojos.

Y seguimos bogando, en la mar de los [ensueños,
con rumbo hacia las playas de paz y de [armonía,
en tanto que en tus labios sangrientos yo [bebía
el vino delicado de tus besos sedeños.

ALFREDO D. FERREIRA.

La bella mentira

En la tortuosa senda de la vida
miente la lontananza un suave llano
que atenúa, aunque no mata, el mal que [anida
dentro de cada corazón humano.

De azahares, la esperanza, siempre ungida,
risueña espera en él, dádiva en mano,
y en su promesa, de oropel vestida,
halla el hombre infeliz, pan cotidiano.

Espléndida mentira que rebosa
en toda la creación, hábil y artera,
dora la vida y nos la finge hermosa.

Y juzga tanta la mortal ceguera,
que, pertinaz, sarcástica, insidiosa,
en la muerte aun nos dice: Espera... es- [pera...

JOSÉ VICTORERO.

Frío...

No se olvidan jamás
las anécdotas esas que nos cuentan
en el hogar paterno, cuando niños.
Aun me acuerdo. Apoyada mi cabeza
en el seno de mi madre, contóme
ésta:
—Una vez, allá en Europa, a cierta
niñita humilde la encontraron fría
en una Nochebuena...
—¿Por qué, mamita?—interrogó una her- [mana.
—Porque el padre, borracho, las monedas
reclamó exasperado de la niña,
que ésta invirtió en comprar una muñeca...
—¿Tenía madre?—preguntó otra hermana.
—¿Estaba muerta?—musité sin fuerzas.
Mi madre, conmovida, respondióle
a mi inocente hermana con tristeza:
—No supo nunca del materno afecto...
Y a mí:—Sí, y abrazada a la muñeca.

ALBERTO BENSADÓN.

Los árabes aumentaban la feracidad de la tierra practicando rociamientos a las plantas y regando especialmente de noche durante los meses de enero y febrero.

Uno de los pánicos financieros más grandes de Europa y del mundo ha sido el de 1825, cuando quebraron 770 bancos solamente en Inglaterra.

Mamoleo, rey de Caris, dictó una real orden para nivelar el tesoro público, obligando a sus súbditos a cortarse el pelo al rape, para venderles las pelucas traídas del extranjero.

La letra "A" figura en el décimotercio lugar en el alfabeto etíope o abisinio.

La ictericia de los olivos era combatida por los musulmanes en España, bañando las raíces de los árboles con sangre y ceniza.

ROSARIO

CENTENARIO DE DANTE



Aspecto que presentaba la sala del teatro Olimpo durante la velada que en homenaje de "Dante Alighieri" organizó y llevó a cabo la sociedad que lleva el nombre del inmortal autor de "La Divina Comedia".



Niños que tomaron parte en la referida función, ejecutando uno de los coros de "Cavallería rusticana".

HOMENAJE A SARMIENTO



Parte de la numerosa concurrencia al acto de homenaje a Domingo Faustino Sarmiento, que se efectuó en el salón de fiestas de la Escuela Nacional

Fots. Martín.

LA PLATA. — JURA DE LA BANDERA



Fuerzas del regimiento número 7 de infantería de línea, de guarnición en esta ciudad, durante la jura de la bandera que con gran brillantez se llevó a cabo en el patio del cuartel.

Fot. M. Caro.

MENDOZA. — DAMAS BENÉFICAS



Grupo de damas de la colectividad israelita de esta capital, que con gran eficacia viene recolectando fondos para socorrer a los judíos de Rusia, cuya situación es sumamente aflictiva.

Fot. Villalón.

CAMPEÓN CICLISTA



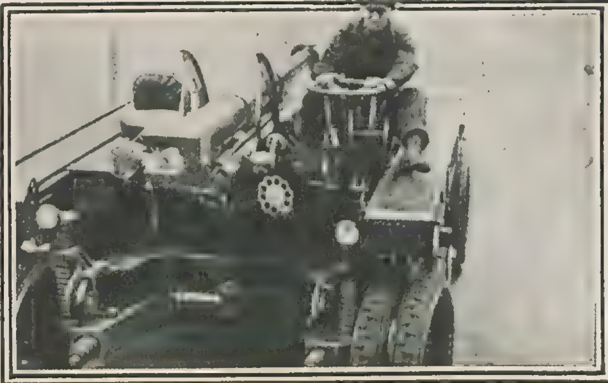
El famoso corredor de bicicleta francés Berthélémy, que recientemente venció en la prueba que con el título de "Petit tour de Franco", se celebra periódicamente.

NUEVO TIPO DE AUTOMÓVIL



Nuevo tipo de automóvil con taxímetro que ha empezado a circular por las calles de París, y que reune grandes ventajas para el tráfico de las grandes ciudades.

OTRO CAÑÓN



A despecho de la conferencia del desarme, se sigue inventando instrumentos de muerte, como este cañón automóvil.

MATCH DE FOOT-BALL ENTRE INDEPENDIENTE Y RIVER PLATE

CAPITAL



Componentes del team de River Plate, que el domingo 11 del corriente jugó en el campo de su propiedad un partido foot-ball contra un equipo de Independientes, al que venció por dos goals después de una empeñada lucha



Aspecto que presentaba una de las tribunas del field de River Plate durante el interesante partido de foot-ball. En el círculo: el goalkeeper Tsusi, de Independiente, atajando un tiro que iba derecho al arco.



Equipo de Independiente, que contendió en el partido de foot-ball efectuado el 11 de este mes con el River Plate, haciéndolo en forma brillante, que contribuyó a hacer más atrayente el atlético torneo.

Fots. Louzán.

PARTIDO DE BASKET-BALL



Miembros que constituyen los equipos de Olimpia y Club de Regatas de Avellaneda, que en la cancha de Vicente López, jugaron el segundo domingo de este mes un partido de basket-ball, que fué ganado por los del Olimpia por 35 puntos contra 17



U..o de los momentos más interesantes del referido match, en que se puso de relieve la habilidad de los jugadores de los clubs Olimpia y Regatas de Avellaneda.

Fots. Cabada.

ROSARIO

CELEBRACIÓN DE UN ANIVERSARIO



Grupo de boy scouts haciendo ejercicios durante la fiesta que, patrocinada por la Escuela Normal de Profesoras, se llevó a cabo para celebrar el tercer aniversario de la fundación del teatro infantil popular Rosario

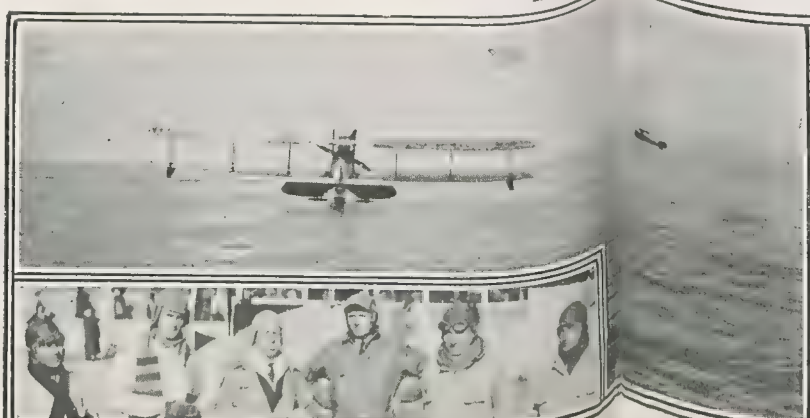
TORNEO DE LAWN-TENNIS



Jugadores de lawn-tennis de Buenos Aires y Rosario que jugaron un match en el campo del Club Atlético de esta ciudad, venciendo los jugadores visitantes

CHILE

RAID DE AVIACIÓN





Dos de los hidroaviones que tomaron parte en el raid de aviación Valparaíso-Coquimbo, y los pilotos que llevaron a término la arriesgada prueba.

CAMPEONATO DE BASKET-BALL



Jugadores que integran los equipos de Olimpia y Seguros, que el domingo 11 de septiembre contendieron en un partido por el que se disputaban el campeonato de basket-ball, venciendo el team del club mencionado en primer término.



Momento en que los jugadores del Olimpia hacen un goal a sus contrarios los de Seguros, después de una reñida lucha en que se demostró la destreza de ambos equipos.

Fots. Cabada.

TUCUMAN. — EL DIA DEL MAGISTERIO



Algunas de las numerosas personas asistentes al lunch con que en los salones del Círculo del Magisterio de esta ciudad se festejó el día del maestro.

MONTEVIDEO. — CASAS BARATAS



Uno de los tipos de casas para obreros, construídas con todas las exigencias del confort moderno.



Tipo de casa barata para empleados de sueldo modesto.



El ministro de obras públicas con otras personalidades, visitando el barrio de casas baratas.
Fots. Adami.

CHILE. — AGASAJOS AL GENERAL MANGIN



El general del ejército francés, Mangin, con algunas de las personas que concurrieron al banquete con que fué obsequiado en el Club Valparaíso, de la ciudad del mismo nombre.



El acorazado "Jules Michelet" que condujo la embajada francesa que preside el general Mangin, fondeado en aguas de Valparaíso.

EXPERIMENTO CURIOSO



Casco del vapor norteamericano "Western Front" durante la explosión e incendio provocado para comprobar la solidez de los materiales y sistema de construcción.

VELADA PATRIOTICA



El presidente de la república, señor Alessandri, y otras personalidades, durante la velada que en el Teatro Municipal se celebró con motivo del aniversario de la muerte del general Carreras.
Fots. Aráuz.

LABOR PACIFISTA



La esposa del ilustre sabio alemán Einstein, distribuyendo folletos pacifistas en una de las calles de Berlín.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que se rompieran los lazos que me unen al ser que tanto me hizo sufrir, para así poder unirme al que con su sincero amor supo cautivar mi joven corazón.—*Purita.*

Mi mayor felicidad sería que aquel a quien tanto quiero terminara pronto de hacer la conscripción para poder realizar el sueño más dorado de mi vida: ser su compañera por toda la vida.—*Rosita.*

Mi mayor felicidad sería que la simpática morochita de cabellos negros, ojos soñadores y de mirar profundo, correspondiera al inmenso amor que hizo nacer en mi alma desde que tuve la dicha de admirar sus encantos.—*Luis A. M.*

Mi mayor felicidad consistiría en que los padres del hombre que yo tanto amo dejasen de odiarme, para poder casarme pronto y después realizar un viaje a España, donde el "deber" lo llama a servir a su patria.—*Corazón que llora.*

Consistiría en sacarme la grande para conformar a mi pebeta. Comprarme un auto para ir a hacerle el amor en "Los lagos", y un aeroplano para pasar la luna de miel en San Isidro.—*Inglesito de Acevedo.*

Sería que se les paralizara la lengua a los imbéciles que, por envidia, hablan mal de mi novio; y, a la vez, comprendieran que, para mí, la belleza del alma me encanta.—*Jovita.*

Mi mayor felicidad es conservar eternamente el recuerdo de un amor santo, que es hoy un trasunto de rosas marchitas; rogar por él y quererlo mucho más; llorar a solas su ingrato desvarío para siempre perdonar... y perdonar...—*M. Ritha I.*

Mi mayor felicidad sería viajar constantemente y unirme para siempre a mi inolvidable morocho que tanto amo.—*Loberense.*

Que la morocha simpática, culta, modesta y cariñosa, a quien adoro, no dudara de la sinceridad y abnegación de mis nobles sentimientos, y que comprendiera que es la única que ocupa un lugar sagrado en mi corazón; y con sus enojos sufro los momentos más amargos de mi vida.—*Realidad.*

Ser correspondido por una seductora morochita que con su sencillez y sus miradas ha hecho latir apresuradamente mi corazón.

La amo sinceramente; haría lo imposible para tener la suprema dicha de ser amado por ella y para que más tarde fuese la esposa feliz y locamente adorada de—*León.*

Ser aviadora, para tener el sentimiento amplio de la libertad y poder ver el mundo desde un punto de vista distinto del de las mezquindades y miserias terrenales.—*A. B. C.*

Tener un buen pasar económico para no tener que preocuparme de quién se casará conmigo, sino poder decir ¿con quién me caso yo? ¿qué hombre elijo para marido mío?—*Sinceridad.*

Terminar pronto mi carrera para poder ayudar a mis queridos padres, y aliviarles de las fatigas que han tenido que soportar para educarme a mí y a mis hermanitos.—*Jaime Recalde.*

Hallar la forma de reclutar a todos los niños elegantes y presumidos de Florida, recluirlos en una zona especial de la república, y someterlos a trabajos forzados, en algo útil y provechoso para la economía del país.—*Doctora Lince.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal lo constituye una joven de ojos expresivos y de mirar profundo, que ame mucho al que ha de ser su futuro compañero; la prefiero rubia, pues yo también lo soy.—*Sanjuanino.*

La que mi ideal se ha forjado es una rubia ñatita, de 21 años, cariñosa, de un corazón noble y puro, simpática, honesta y laboriosa, que mi corazón cautivó con la primera mirada de sus ojos.—*Uno que ama en silencio.*

Estatura regular, ojos grandes, color blanco, cabello castaño obscuro, modales tímidos pero sinceros, educación esmerada, aspiración al trabajo de su casa porque es el único que debe tener toda mujer honrada; riquezas, su corazón y su amor al trabajo.—*M. Seuano.*

Como condición esencial, que no tenga amigas, ni las busque ni las quiera, pues es la única forma de tener paz en un hogar.—*D. Franco.*

Más que hermosa, simpática; más que instruída, discreta. Las bellezas deslumbrantes y las mujeres doctoras y pedantes, son buenas para las exhibiciones públicas, pero no para ser mujeres de su hogar y buenas madres de familia.—*Un pretencioso.*

Honesta y trabajadora, seria, retraída, que odie los paseos, los bailes y los cines, y si por añadidura tiene un buen palmito, ese será el ideal de—*Rubio de Belgrano.*

Aquella que me pruebe que es capaz de perder el tiempo en cualquier cosa inútil y tonta antes que en concebir ideales ñoños, y escribir confidencias insubstanciales y ridículas.—*Matías López.*

Pálida, flaca, romántica, pedagoga y feminista, para exhibirla como un bicho raro.—*Un naturalista.*

Que sea gorda, muy gorda, y que posea tantas libras esterlinas como pesa, y que se enamore del que subscribe, a ver si sacamos la barriga de mal año.—*Filósofo barato.*

Una obrerita simpática, vivaracha, honesta y trabajadora, que es en esta juventud donde está el porvenir.—*Comunista.*

Rubia, esbelta, elegante y culta, de espíritu artístico y soñador, y con una rentita para vivir confortablemente y de ilusiones.—*El dandy de Florida.*

La mujer que constituye la integridad de mi ideal es la mujer moderna, emancipada de los vulgares convencionalismos sociales que tienden a la degeneración de las ingenuas hijas de Eva, y que sólo sirven para sumergir en el lago putrefacto del vicio a las blancas mariposas de Cupido, que giran en torno de la vida azotadas por un cielo sin piedades.—*Cárdenas Suárez.*

Mi ideal es una preciosa morochita que, a causa de malas circunstancias, dice estar enamorada de mí... —*Un enamorado.*

El ideal que mi mente se ha forjado lo constituye una simpática rubia, estatura más bien alta, ojos azules, mirada lánguida, donde se nota la infinita ternura de su corazón.—*Emilio M.*

¿Mi ideal? lo constituye una chica de 26 a 27 primaveras, ojos claros, cabellos ondulados, que la amo con locura desde mi juventud. ¡Qué dichoso sería si leyera estas líneas!—*Capdevilano ferroviario.*

El hombre que constituye mi sueño

Un chico de 20 a 28 años, que sea más bien bajo, porque yo también lo soy; que sea morocho y, por último, que tenga un buen porvenir para poder vivir feliz. ¿Lo encontraré?—*Matilde.*

Un joven que sepa amar y no fingir; que tenga un corazón noble y no un corazón estéril e insensible; que hable con franqueza y no como algunos que, para conquistar corazones y almas nobles, se valen de la hipocresía y de la falsedad.—*Gitana española.*

Un joven muy simpático, pobre como lo soy yo pero muy trabajador, para poderlo amar y mimarlo como a un angelito; y también él a una chica muy simpática, rubia, muy buena y cariñosa,—*Una rubia de Villa Ortúzar.*

Mi concepto del hombre ideal es aquel culto, trabajador y de corazón noble. Dispuesto a amarme mucho, confiarme todas sus penas y alegrías y considerarme su compañera y no su muñeca y esclava.—*Una sencilla mujer.*

Un hombre hecho en la experiencia de la vida, y que le repugnen seriamente las frivolidades de la sociedad moderna.—*Santafecina.*

Que sepa manejar el martillo mejor que el bastón, y que tenga el rostro noblemente curtido como los hombres que han hecho algo fuerte, viril y digno, en el mundo.—*Obrera de Barracas.*

Que tenga de la mujer no sólo el concepto de sus virtudes, sino también el de sus derechos políticos y sociales.—*Feminista intransigente.*

Un morochito de 20 a 23 años, de regular estatura y ojos negros y que sea un modelo con la que ha de ser su eterna compañerita; que le gusten los bailes principalmente, como me gustan a mí, la música y las flores.—*Una morochita.*

Un simpático morocho, alto, de 26 a 28 años, que sea amante de la música y las flores y, por último, que sea cariñoso y tenga un corazón muy noble para amar a la chica que ha de ser su eterna compañera.—*Rayito de luz.*

Es un joven morocho, bueno, honrado, cariñoso, amante de su hogar. ¿Lo conseguiré?—*Raquel.*

¿Mi ideal soñado? Lo diré en pocas palabras; siempre lo he soñado así: trabajador, sin vicios y en extremo cariñoso con la mujercita que será su fiel compañera y, por último, que ame mucho, muchísimo, a los niños.—*Modestia.*

El hombre que constituye mi sueño es un simpático morochito como yo, de mirar expresivo y vivo, amante del trabajo, base fundamental, y cariñosísimo con la que ha de ser su fiel compañera; no pido más requisitos porque sin ellos hemos de ser felices.—*M. A. C.*

Mi ideal es un joven rubio, alto, de ojos azules y mirada apasionada, que sea pobre, trabajando para comer; yo también lo hago ejerciendo mi oficio de modista; pero que tenga muchas riquezas personales y mucho amor, pues sobre ese punto soy avara.—*Modista encantadora.*

Confidencias

Para Alma solitaria:
Cesa en tus lamentos, simpática Solitaria, y piensa que el vivir sola, en esa soledad que tanto anhelas, jamás hará tu felicidad. Eres joven; no debes desesperar renegando del destino y menos dejarte avasallar por los sinsabores que la vida encierra; imprimir dirección segura a la nave de la existencia, en sus procelosos mares, es don de las almas fortalecidas por una sólida instrucción y los preceptos de la más pura moral.—*Angélica.*

Para los que en esta página colaboran:
Conservar un tesoro en su esplendor, es una virtud; aumentarlo, una gloria; mas amenguarlo, un crimen es.
¿Y no es, acaso, un tesoro esta hermosa lengua de Garcilaso y Fr. Luis, de Lope y Cervantes?
¿Por qué, pues, tanta pobreza en el léxico vuestro?
Observad, en el número anterior de esta revista, cómo de catorce "conceptos de mujer ideal", siete empiezan, más o menos: "El ideal que mi mente se ha forjado..."; observad, también, que siempre escribís que tenga ojos "negros y encantadores", "grandes y soñadores", etcétera, buscando, quizá inconscientemente, la rima y el ritmo del tango aquel, "ojos negros y soñadores..."
En cuanto a las féminas, piden siempre un "simpáticó" morocho o rubio... (casi siempre morocho, ¡gracias!)
Sí, en verdad, contadísimos son los que pueden conseguir la gloria de aumentar, todos, con un insignificante esfuerzo de atención y de buena voluntad, podemos llegar a la virtud de conservar... (y conservar es usar, en este caso, como en el de los organismos con sus órganos, que se atrofian por falta de ejercicio).
Es por eso que os suplico: más originalidad en la frase, más variedad en el vocabulario, más pulimento en la forma.—*E. C. G. I.*

A Botafogo:
Oye, delicioso Botafogo: en vez de construir un asilo para niñas soñadoras, me parece que sería necesario fundar un manicomio para los decepcionados de las niñas cursis. Seguramente que no eres un Adonis, ni nada parecido, cuando de esa manera hablas.—*Una de ellas.*

A J. D. Pepe:
¿Se podrá saber, don Pepe, la causa de su desventura? ¿Acaso se mudó la chica, o le salió una verruga?—*Indiscreta.*

Para Imposible:
Estoy de acuerdo con usted; pero, dígame: ¿no sería bueno mandar también a esas niñas que no tienen otra preocupación que pintarse y dedicarse a nimiedades que no les reportarán ningún beneficio, a que aprendieran a cocinar, lavar y remendar o coser la ropa y otras cosas más necesarias, que andar poniéndose en ridículo con sus rostros pintarrajeados, y que al fin resultan inútiles para su casa?—*Félix Carlos Godoy.*

A Rastreador:
Tú, arrastrado, eres hermano de Satán, porque él ha protestado a Dios por haber creado al hombre, y tú le protestas por haber creado a la mujer.—*Una mujer.*

Para Rayo de sol:
¿Te acuerdas? Tiempo atrás has dicho que "todos los hombres debían de estar picando piedras". ¡En qué error estabas! Y ahora has cambiado de parecer: "esperas, entre los simpáticos lectores, uno que te corresponda". ¡Ay, ay, ay! Menos mal que andas mejor de la cabeza.—*Albert. Aff.*

A las lectoras:
Casi todos saben lo extraordinariamente aburridos que resultan los viajes largos en subterráneo, máxime si ellos son numerosos cotidianamente.
Yo soy un destinado a ellos, y con todos los inconvenientes.
Por eso os pido, amables lectoras: ¿No habrá entre ustedes alguna linda morochita que quiera compartir la nostalgia que nos absorbe, y hacer más amenas nuestras tareas diarias pensando en que alguien nos espera para proporcionarnos un rato de grata conversación?—*Un amigo.*

El culto de las piedras

El culto de las piedras que se observa hoy en varios pueblos salvajes, ha sido común a todos los pueblos y razas en épocas remotas. Los árabes hasta los tiempos de Mahoma, adoraban una piedra negra; los beni zequit, la roca llamada "El Lat"; los fenicios una divinidad representada por una piedra informe. El dios Heliogábalo era simplemente una piedra de figura cónica. Griegos y romanos adoraban las piedras derechas bajo los nombres de Hermes o Mercurio. En Taspias había una piedra tosca que se miraba como una divinidad, y los beocios adoraban a Hércules bajo la misma forma. Los lapones tenían también montañas y rocas sagradas. Aun hoy, a lo que se dice, subsiste todavía el culto de las piedras en algunos valles de los Pirineos.

En la Europa occidental vemos condenado este culto varias veces, durante la Edad Media: prueba de su arraigo en el pueblo. Lo fué por Teodorico, arzobispo de Cantorbery, en el siglo VII, y figura entre los actos de paganismo prohibidos por el rey Edgardo en el siglo X, y por Canuto en el XI.



Un concilio celebrado en Tours en 567, ordenó a los sacerdotes que negasen la entrada en sus iglesias a todas las personas que adorasen los postes de piedra, y Maché consigna que un registro manuscrito de las sesiones de un concilio celebrado en Nantes en el siglo VII menciona el culto de las piedras entre los armoricanos.

Los franceses—dice Dulaure—adoraron piedras varios siglo después de la introducción del cristianismo en el país. Atestiguan la existencia de ese culto diversas leyes civiles y religiosas. Una capitular de Carlomagno y el concilio de Leptine, del año 743, prohiben las ceremonias supersticiosas que se practican junto a las piedras y los fanos consagrados a Mercurio y a Júpiter. El concilio de Nantes, ritado por Reginon, formula una prohibición idéntica. Nos hace saber que esas piedras estaban situadas en lugares agrestes, y que el pueblo, juguete de las añagazas del demonio, les llevaba sus votos y ofrendas.

Los concilios de Arlés y de Tours, la capitular de Aquisgrán del año 789 y varios sínodos renuevan estas prohibiciones.

En Irlanda, en el siglo V, el rey Laogario adoraba un pilar llamado Crom-Cruach, que fué derribado por San Patricio.

Los irlandeses adoraban otra piedra en Clogher, bajo el nombre de Kermand-Kelstach. En el Jura, había una piedra sagrada, a cuyo alrededor solía dar vueltas el pueblo en la dirección del sol. En algunas de las Hébridas el pueblo atribuía poder oraculoso a una gran piedra negra. En la isla de Skye hállase en todos los distritos una tosca piedra consagrada a Gruagach o Apolo. El reverendo Mr. Mac Queen, de Skye, dice que en casi todas las aldeas se representa al sol, llamado Gruagach, o el de la rubia cabellera, por una tosca piedra, y añade que se hacen libaciones de leche sobre la misma.

Según el profesor Nilsson, todavía a fines del siglo pasado los aldeanos de ciertos distritos montañosos de Noruega solían conservar piedras de forma redonda y las veneraban de la misma manera que sus paganos antecesores adoraban sus ídolos.

Si de Europa se pasa a Africa u Oceanía, encuéntrase este culto más difundido como consecuencia lógica del salvajismo o barbarie de los pueblos que en ambas partes del mundo habitan.

Caillié, dice haber visto, cerca de la aldea negra de Napal, una piedra sagrada, sobre la cual todo pasajero dejaba como ofrenda un hilo de la tela con que se cubría. Los indígenas creen firmemente que cuando les amenaza algún peligro, esa piedra abandona su puesto, y da tres vueltas a la aldea durante la noche para anunciarlo.

Bruce indica que los abisinios adoran a una piedra.

Los neozelandeses tenían veneración tradicional por el monte volcánico Tongariro.

En las islas Fiyi se ven cerca de Vuna, toscas piedras, a las cuales se hace a veces ofrenda de alimentos.

En la Micronesia, en los grupos de Apamama y Tarava, se adora a Tabueriki bajo la forma de una piedra plana de coral, de forma irregular, de unos tres pies de largo por diez y ocho pulgadas de ancho, puesta en pie sobre uno de sus extremos.

Sproat cita una montaña de la isla de Vancuver, que los indígenas no se atreven a nombrar por temor de que los haga víctimas de un naufragio, si a tanto osasen.

En la Florida recibía adoración una montaña denominada Olaimi, y entre los natchez de Luisiana una piedra cónica.

Por lo que hace a la América meridional, los peruanos guardaban piedras en sus casas, tratándolas como dioses y ofreciéndoles sacrificios de carne y sangre humanas.

EL CRIMEN DEL Dr. BRUJIS

¡Qué hondo desencanto el que experimentó al llegar a su patria, mientras el "Atlanza" atracaba en el puerto de Montevideo, en una mañana luminosa y ancha, como la decoración de un gran poema épico! El pueblo no fué a la dársena; las instituciones científicas de la metrópoli negáronle su saludo en tan inefable momento.

La patria resultó siempre hostil para Brujis, quien, aunque hijo de un cambalachero judío, era, de acuerdo con la constitución, tan oriental como los propios biznietos del caudillo Artigas.

¡El eterno prejuicio de raza! Sin embargo, el caso del doctor Brujis bien merecía una excepción. Al doctor Brujis, en Europa, ahora se le consideraba un sabio. Y si como sabio le faltó siempre originalidad a Brujis, en cambio le sobraba en ocasiones tino y audacia.

Su descubrimiento reciente tocó la linde del prodigio. ¡Ahí es nada! Saber que estaba por resolverse el problema de "la eterna juventud", merced a las glándulas "afrodisíacas" del macho cabrío e idear sus inyecciones de loro, fué todo uno. Hizo un compuesto admirable, aprovechando ciertos jugos vitales que no vale la pena determinar.

Con la suplantación del chivo, logró que las personas rejuvenecidas, merced al poder restaurador de las inyecciones no cayesen en los hondos abismos de la torpe lascivia. En cambio su maceración papagayesca dotaba a los seres de una elocuencia tal, que era el asombro de cuantos conocían de tiempo atrás a los felices "inyectados". En Berlín, un tartamudo opulento logró tal facundia, que pudo ser "leader" de un grupo parlamentario. Todos los periódicos de Alemania tuvieron que hablar de tan insólita transformación.

Pero, estaba visto: en su tierra natal no se le quería. Veinte años antes, cuando por vez primera volvió al país, se puso en tela de juicio su título de doctor en ciencias, propalándose la especie insidiosa de que aquel su invento: una más perfecta lamparilla incandescente, era bellaca suplantación.

¡Ah, los envidiosos! Mas ahora, la gloria de Brujis, aquel hombrecito charlatán y tripudo, que miraba tras sus lentes como para dar un lanzazo, era tan excesiva, que nadie la iba a poder negar.

—

Las "inyecciones medulares" valiéronle una fortuna, retribuyéndose la diabólica fórmula con cinco millones de marcos, cantidad que Brujis dejó en Alemania, en espera de que el cambio le resultara favorable. Mientras no representase aquel pago un millón de pesos oro, no iba a "extraer" los marcos, que ganaban buenos intereses en un sólido banco de Berlín.

Por el contrato de venta, Brujis era dueño de hacer lo que más le conviniera con su invento, dentro de las fronteras del Uruguay. ¡Y era a este hombre, genial y generoso, a quien la patria le regateaba, mezquina, un homenaje popular! Ni siquiera los hombres viejos, que podían volver a sus años verdes en cuanto él les aplicara su mágica jeringa, fueron hasta la dársena para estrechar su mano restauradora.

¿Que Brujis era de origen semítico?.. Bueno ¿y qué?... ¿Antipático?... Sí, muy antipático tratado personalmente; mas hombres de igual presunción y gazrulería han ocupado la presidencia de los centros científicos y hasta de la república.

Al instalarse con su esposa, una alemana seca como un sarmiento del Rhin, almorzando en la mesa del hotel, le asaltaba una duda: ¿era tan ingrata la vida en Montevideo que nadie apetecía conservarla?... Y si era ingrata, ¿a qué habíase de achacar? ¿al nuevo régimen administrativo, a los chismes de "la gran aldea", al gobierno?...

Por fas o por nefas, no se quiso mezclar con gentes que se le mostraban reacias. Alquiló una espléndida quinta en las afueras y esperó que el público acudiese hasta allí como van hasta Lourdes los paralíticos creyentes. Llamó a todos los corredores de avisos que había en Montevideo e hizo una "reclame" a la alemana, que es como decir dos veces a la yankee.

¡Nada de morir!... ¡Ancianos, a rejuvenecer! Una serie de doce inyecciones (quinientos pesos) y los abuelos podrían irse tranquilamente "de farra", dándoles el brazo a sus nietos mozos. Y como agregado, la elocuencia. Las inyecciones de loro hacían Demóstenes hasta de un sordomudo.

Aquella propaganda dió resultado, y a los pocos días, ante la enramada florida de su casa campestre, se estacionaban, por cientos, lujosos automóviles. El Consejo de Higiene, compuesto por médicos que leían poco, creyó todo aquello una patraña y quiso intervenir. Pero como Brujis revalidó el título veinte años antes y como se viera ahora a un senador reblandecido, que decía frondosos discursos y conquistaba en el Royal a las "divettes", la admiración subió de punto.

—¡Es un brujo ese judío!

—

Su venganza, devolviendo bien por mal, fué digna de un cristiano.

Un buen día anunció la prensa que el doctor Brujis, gracias a un cargamento de loros paraguayos que recibiera, estaba dispuesto a rejuvenecer a cuanto mortal, pobre o rico, se le pusiese por delante. Tal ofrecimiento produjo un gran revuelo. Con la noticia de asombrosas curaciones, como la de aquel usurero parapléjico, que ahora jugaba partidos de pelota en el Círculo de Armas, el encono contra Brujis desaparecía:

—¡Habrá que hacerle un homenaje! —proyectaron los viejos.

Como Brujis estaba seguro de su éxito, no se extrañó mucho aquella tarde en que vió mil automóviles devorando las distancias por el camino de Maldonado.



"...no se extrañó mucho aquella tarde en que vió mil automóviles devorando las distancias."

—¡Los he vencido—dijo ufano, encaramándose en el mirador.—¡Ya viene hasta aquí medio Montevideo!

Y su cuerpo rechoncho se deslizó por la escalera de caracol, para entrar en su amplio laboratorio, donde iba a ponerle el suero vital a cien jeringas.

Mas, asomándose a una ventana, curioso y sorprendido, vió que los ocupantes de los autos eran casi todos jóvenes, con el vigor de los veinte o de los treinta años.

—¡Qué cosa más rara!

Sin saber por qué, el corazón le dió un vuelco, como si le anunciase alguna desgracia inminente. Y se ajustaba los anteojos, detrás de la celosía.

—¡Es extraño!... ¡extraño!

Aquello pareció un mitin; pero un mitin de protesta. Eran ya varios centenares de hombres, que se creyera puestos de acuerdo antes de abandonar Montevideo.

De pronto empezaron a gritar:

—¡El brujo, el brujo!... ¡Apoderémonos del brujo!...

Quiso encerrarse, pedir auxilio... Por fortuna, quedaba muy cerca un cuartel de caballería. Mas le faltaron los minutos para todo. Cuando quiso enterarse, cien manos enardecidas atraparon su cuerpo, sacándolo al jardín sin la más elemental consideración.

—¡A quemarlo vivo!... ¡a quemarlo!...

Pateó, rogó, increpó, maldijo... ¡Todo en vano! Aquellas furias del Averno, en un santiamén hicieron una montaña con pasto seco y alfalfa, que rociaron luego con la nafta de los automóviles. Parecían poseídos de una fiebre satánica.

—¡Al fuego!... ¡Al fuego!...

De pronto, al brillar un fósforo hubo un silencio trágico, que Brujis aprovechara, pálido y tembloroso, para hablarle a la multitud.

—¡Os habéis equivocado!... ¡Vais a quitarle a la humanidad su gran benefactor!... ¿Por qué me condenais?... ¿Quiénes sois?

Con quinientos puños crispados, hubo de elevarse un rumor gigantesco, que dejó sordo al desgraciado inventor de las inyecciones vivificantes.

—¡Somos los herederos!... ¡Somos los herederos!...

Vicente A. SALAVERRI.



La fortuna del emigrado

De cuando en cuando aparecen en los periódicos noticias referentes a los emigrados nobles rusos, que, lejos de su patria y despojados por los Soviets de sus bienes, viven en los países en que buscaron refugio, luchando bravamente por la existencia, dedicados a oficios y profesiones humildes para ganar el pan de cada día.

Comentando M. Lenotre en *Le Temps* la ductilidad y la tranquila filosofía con que esos potentados de ayer se acomodan al cambio de fortuna, piensa que acaso es más fácil la *adaptación* para los ricos devenidos pobres que para los pobres devenidos ricos.

En apoyo de esta idea suya dice que otro tanto sucedió durante la Revolución francesa, y recuerda la buena voluntad y la desenvoltura de que dieron prueba los emigrados de entonces.

Y cita multitud de casos, entre ellos el curiosísimo que voy a trasladar a ustedes:

El noble francés De Champcenetz emigró a Inglaterra en 1791.

Gastado su último céntimo, y sin otra habilidad que la de condimentar sabrosamente las ensaladas, a condimentar ensaladas se dedicó, y con tal arte y tanta suerte, que la condesa de Salisbury, gran aficionada, lo *lanzó*.

Con esa protección no tardaron en afluir los parroquianos, y De Champcenetz tenía que ir todas las noches de casa en casa a dosificar, a buen precio, los condimentos y a aliñar con mano experta escarolas y lechugas.

Se puso de moda. Los ricos de Londres se hubieran creído deshonrados ofreciendo a sus convidados una ensalada que no hubiese sido aliñada por el hábil francés; y así como el noble *ensaladero* era llamado a todas las casas elegantes, todos los *maitre d'hotel* se lo disputaban a golpes de libras esterlinas.

De Champcenetz acabó por poner *cátedra*. Abrió una escuela para enseñar su arte, *educó* buen número de alumnos y... ganó una fortuna muy superior a aquella de que la Revolución le había despojado.

Al regresar a París, después de diez años de destierro, tenía ciento cincuenta mil francos de renta.

La aventura es auténtica, según se afirma en el "Diario del caballero de Pradel de Lamase, oficial del ejército de Condé", publicado recientemente.

—

Machiavelo, autor del célebre libro "El príncipe", que se juzga como un código de tiranía, contestó a uno que le criticaba sus máximas: "He enseñado a los príncipes a ser tiranos; pero también he enseñado a los pueblos a destruir a los tiranos".

—

Cuando reventó el polvorín de Maguncia (Alemania), tembló la tierra de los alrededores en una gran extensión, a pesar de haber ardido casi toda la pólvora al aire libre.

Un peluquero de Almagro hace prender a seis individuos y una individua

Hace poco un peluquero de Almagro entregó a la policía seis individuos y una "individua", excusamos decir que de la llamada "gente intérlope". Este suceso ha causado cierta emoción en el barrio. Débese a que la plaga de los asaltos nocturnos había cundido hasta allí, y que el público asocia ahora estos asaltos con aquella gente. Por lo menos los vecinos optimistas creen que el peluquero ha limpiado de salteadores el barrio. ¡Sí!, exclaman, ¡ahora podremos andar tranquilos por la calle a las ocho de la noche! ¡Y todo gracias al peluquero!

Ello es, en efecto, que en Almagro se habían cometido varios asaltos. Primero, a un mozo de café que se retiraba a su casa, le quitaron el dinero que llevaba. Después, a otro transeunte, le quitaron el dinero y el "perramus". Después, a un tercero, le quitaron el dinero, el sobretodo, el saco... ¡y el revólver! ¿Qué no le quitarían al cuarto?, dirá el lector. Pues bien, según especies que circulan en el barrio, hubo una cuarta víctima que quedó en ropas menores. No queremos averiguar si "e vero o non e vero". La especie circula. Un automóvil se detuvo cerca de donde estaba el hombre, a quien los salteadores acababan de dejar en aquel momento. Como dentro del vehículo venían señoras y niñas, fué aquello un gran compromiso. Tanto por caridad como para que las señoras pudieran bajar del vehículo sin que se les ofreciese ningún espectáculo indigno de sus bellos ojos, metieron al cuitado en el zaguán, le pusieron un saco y un pantalón viejos, y le dijeron, abanicándose con el pañuelo y quitándose el sudor:

—Bueno, amigo; ahora háganos el servicio; mándese mudar en seguida.

—¿Pero la ropa?...

—No se preocupe por la ropa; es decir, ¡cuidé que no le quiten también esa!

En cuanto a la hazaña del peluquero, eso es ya suceso rigurosamente histórico. El peluquero tiene su peluquería en la calle Medrano entre Bartolomé Mitre y Díaz Vélez. A los fondos de la casa hay un altillo que él puso en alquiler, y que fué tomado por un hombre sólo. Pero hete aquí que el inquilino cae preso, y que esto pone sobre aviso al peluquero. Porque, es lo que él decía:

—¡Caramba, un inquilino que cae preso!...

Una noche, estando en cama el peluquero, sintió ladrar al perro (mejor dicho, al perrito, porque es un perrito chico).

—No hay más,—dijo él.—Es que ya lo han soltado a mi inquilino.

Pero el perro ladraba con cierto furor, y él se bajó de la cama a espiar. Llegó un poco tarde, pero le pareció que eran más de uno los que pasaban para el fondo, y que en su compañía iba una mujer. Empero, supuso que al menos aquella banda iría encabezada por su inquilino. Dejando para la mañana siguiente la averiguación y sustanciación de las cosas, volvió a meterse en la cama. Pero aun no empezaba a dormitar cuando el perro dió otra vez la alarma. Esta vez el peluquero tuvo tiempo de ver que tres individuos pasaban para el fondo.

—Tres, y una mujer, cuatro, y mi inquilino, cinco,—dijo el peluquero.—Lo menos cinco, y seguramente seis, se me han metido allá arriba. ¿Qué es lo que hago?

Aguardó un rato, y cuando todo estuvo en perfecto silencio, se dirigió cautelosamente al fondo. A mitad del camino le sobresaltó una idea:

—¡Caramba! ¿Y si ahora vienen todavía por detrás otros tres o cuatro?

Siguió adelante y subió la escalera. La puerta estaba entreabierta.

—¿Meto la cabeza?,—se preguntó el peluquero.—Porque, si hay alguno detrás de la puerta, y me la cierra, ¡cuac!

Sin embargo, metió la cabeza. Entonces el más sosegado espectáculo de este mundo se ofreció a sus ojos. ¡Siete personas dormidas en una habitación! De los hombres, tres en el suelo y por los rincones; en la cama—¡cosa nunca vista!—la mujer... ¡y los otros tres! Y todos, los cuatro de la cama y los tres del suelo, todos respirando profundamente. Pero una cosa le pareció a nuestro peluquero: que allí estaba todo el mundo... ¡menos su inquilino!

—Bueno, — se dijo él, — esto estará muy bien, no digo que no, pero yo no lo tolero.

Bajó a sus habitaciones, tomó su sombrero, salió a la calle, y cerró la puerta con llave. Llamó al vigilante de la esquina y le dijo:

—Usted se me pone aquí en la puerta y no me deja salir a nadie.

Un momento después estaba de regreso, en compañía de un oficial de policía y cinco agentes. El oficial metió la cabeza por la puerta del altillo, y vió el mismo sosegado espectáculo que antes había visto el peluquero. Tres dormían por el suelo; y en la cama, los otros tres y la mujer. El oficial reconoció en seguida a casi todos, principalmente a la última. Todos eran gente maleante. Ella les servía de auxiliar, y su especialidad era desmayarse en los zaguanes de las casas para que la llevasen adentro y la socorriesen, y a favor de esto, conocer pormenores de utilidad para sus asociados.

Toda la banda marchó sin dificultad para la comisaría, y el perrito dejó de ladrar, y el peluquero se acogió otra vez a las sábanas. Antes de dormirse le acometió un acceso de risa. Se acordaba de la cama de su inquilino, ocupada por tres hombres y una mujer.

VAMOS A VER...

BENEVOLENCIA.—Quédese usted —suplica la dueña de la casa al músico; —mi hija va a tocar su pieza especial.

—¡Oh, por Dios, señora! ¡No la moleste!

SENTIMIENTO.—El doctor Trampitas llega tarde a su estudio y el muchacho que tiene de meritorio le dice:

—Durante su ausencia vino un señor muy gordo preguntando por usted.

—¿Y qué dijo?

—Que le quería dar a usted algunas bofetadas.

—¿Y tú qué le contestaste?

—Que sentía con toda mi alma que no estuviese usted.

RAZONANDO

—Yo no sé lo que puede tener mi reloj. Será necesario que lo lleve al relojero... Sucio seguramente no está, porque lo he lavado esta mañana con jabón y cepillo...

NATURALISTAS.—¿No te parece maravilloso que de las ostras se saquen perlas?

—Sí, que lo es; pero en la naturaleza hay cosas más sorprendentes.

—¿Cuáles?

—¿No te parece más asombroso lo que hacen algunas mujeres, que sacan brillantes de "zanahorias"?

EL CASTIGO.—Oye, tía, ¿has flirteado alguna vez siendo joven?

—Sí, ¿por qué?

—¿No te castigaron?

—Este... me casé con tu tío.

BRINDIS INOPORTUNO

En un banquete de médicos se levanta uno y dice:

—¡Brindo por la salud de la humanidad entera!

—Los comensales.—¡Fuera! ¡Fuera ese borracho!

MENOS MAL.—Bueno, ahora basta ya de compras —dice el marido.

—¿Y por qué?

—¿No ves que ya no puedo cargar con nada más?

—¡Ah!, menos mal. Creía que no tenías más dinero.

UNA INCOGNITA COMO HAY MUCHAS.—Dos caballeros pasean tranquilamente en uno de esos países que acaban de cambiar de régimen.

—¿Sabe usted —pregunta uno— por qué llevo mis condecoraciones bajo el régimen republicano?

—No, señor; pero tampoco pude saber nunca por qué fué condecorado usted durante el régimen monárquico.

ENTRE VIEJOS AMIGOS.—¿Por qué estás tan triste y preocupado?

—Porque quisiera escribir mis memorias, ¡y no me acuerdo de nada!

EN UNA REUNION.—La dueña de la casa, a un señor que acaba de cantar, le dice:

—Señor Pérez: no vuelva a decirnos que no sabe cantar, porque ahora ya lo sabemos.

COSAS DE CHICOS.—¿Qué te pasa, hijito? ¿Por qué lloras?

—Porque el pibe se ha caído y no puedo llorar porque no tiene pañuelo.

EL CAMPESINO Y EL CHARLATAN

— ¿Cuántas gotas tengo que tomar de este elixir que alarga la vida?

—Según: diez gotas, si quiere usted vivir diez años; veinte si quiere vivir veinte, y así. Cuide, sin embargo, no hacer lo que aquel que se bebió toda la botella, y después tuvieron que darle de palos para hacerle morir.

EL MAYOR SENTIMIENTO.—Diga usted, amigo, ¿qué desgracia le causaría a usted mayor sentimiento?

—¿A mí? Pues mire, francamente, como quiero tanto a mi pobrecita mujer, lo que yo sentiría más en este mundo es que se quedase viuda.

CONYUGAL. — ¿De dónde vienes, Juan, con esa cara tan triste?

—De asistir a mi pobre hermano Pedro en sus últimos momentos...

—¿Ha muerto?

—No, es que acaba de casarse.

—Como dijiste sus últimos momentos...

—Es que no me dejaste terminar; quería decir en sus últimos momentos de felicidad.

ENTRE AMIGOS.—¿Pero cómo te ocurrió casarte con una mujer tan sorda?

—Por cálculo. Poniendo la cara risueña, puedo dirigirle los mayores insultos sin que me replique.

LA CATÁSTROFE

No me negaréis que las cosas de las mucamas suelen ser divertidísimas y capaces de desarrugar el entrecejo al hombre más tétrico; pero en no pocas ocasiones las cosas de las señoras alcanzan a ser muchísimo más divertidas.

Vaya la siguiente historieta:

Aun no hacía diez minutos que la mucama había entrado en la casa a prestar sus inútiles pero costosos servicios.

Naturalmente, la mujer hacía todos los esfuerzos de que era capaz para agradar a la patrona. Comprendiendo lo fácil que es llegar al corazón de la madre ponderando las gracias de sus chicos, empezó la nueva mucama a tender sus redes en ese sentido.

—La nena mayorcita es la misma cara del señor.

—Es cierto—respondió la señora halagada, pensando en que el servicio doméstico no está tan mal como suponen muchos y proyectando un pequeño aumento de sueldo si seguían así las cosas.

—Pero la segunda—prosiguió la mucama—me gusta mucho más, porque tiene unos ojos azules muy bonitos.

—¿Sí?—pregunta la patrona, a la que casi se le cae la baba.

—¿Y el nene? ¿Usted se ha fijado? Tiene el pelo de usted.

La patrona se levanta como movida por un resorte:

—¡Mi pelo!—exclama.—¡Corramos, por favor! Quitémoselo. ¡Me va a estropear los rizos!

EN LA ADMINISTRACION DE UNA REVISTA.—¿Se hacen aquí subscripciones?

—Sí, señor. ¿Por cuánto tiempo la desea?

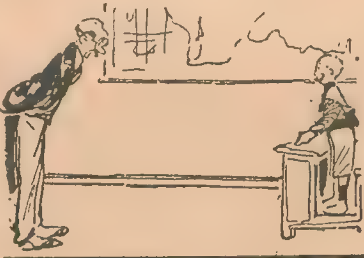
—Vea, señor, sin pérdida de tiempo; porque nos encontramos en los últimos y somos once de familia.

COSAS DE CHICOS.—Al visitar una escuela, un inspector de esos que creen que no se puede ser inspector sin ser bruto, pregunta bruscamente a un chico de segundo grado:

—¿Quién escribió "Don Quijote"? Vamos, contesta pronto.

—Yo no fuí, señor—dice el muchacho rompiendo a llorar.

EN CLASE



—¿Qué significa la expresión estar sobre ascuas?

—Estar sobre ascuas, es no ver la hora de salir de la escuela.

COQUETERIA.—La señora de Chánchez decía ayer en el colmo de la indignación:

—Estoy desesperada. Mi hija Elena me va a dar muchos disgustos con su coquetería. No he visto nada más presumido y vanidoso.

—¿De veras?

—Sí, señor. Figúrese que no tiene más que catorce años y ya quiere que le compre un cepillo para los dientes.

JUGANDO.—Emilio ve a su hermanita que acaba de entrar en el comedor con una manzana hermosísima en la mano.

—Oye, Mary, ¿vamos a jugar a Adán y Eva?

—¿Y cómo se juega a eso?

—Pues muy sencillo. Tú me tientas con la manzana y yo me la como.

EN CLASE.—Así me gusta—dice la maestra,—es usted el alumno que trae siempre las manos limpias. Explique a sus compañeros cómo hace.

—Es que mi mamá me obliga a fregar los platos sucios de la cena y del desayuno antes de venir a la escuela.

UN VALIENTE.—¿Dónde vas tan de prisa?

—A la comisaría. Hay un ladrón en mi casa.

—¿Y lo dejas solo entretanto?

—No; mi mujer lo está sujetando hasta que yo vuelva.

INDIRECTA. — ¿No sabes, esposa mía? Anoche entró un ladrón en una casa, disparó un tiro contra el dueño, la bala le dió en un botón del pantalón y el hombre resultó ileso.

—Sí que fué milagroso.

—Pues mira; si entran ladrones en casa y me tiran un tiro, no habrá milagro que me salve, porque no hay posibilidad de que dé la bala en un botón.

RAZONABLE



—Ahí tienes a un hombre que se lo ha hecho todo por sí mismo.

—Entonces, ¿cómo no ha pensado también en hacerse un poco pelo.

MEDICO FRESCO.—Doctor, usted le recetó a mi hijo una medicina que decía que era infalible contra la tuberculosis.

—En efecto, ¿y qué?

—Que al cabo de cuatro meses se ha muerto.

—Hizo mal; si la hubiese tomado durante seis meses, como yo le indiqué, se hubiera curado.

UN CARACTER.—Idiótez pelea con su esposa y dice furioso:

—No sé en qué estaba pensando cuando me casé contigo. ¡Soy un mentecato! ¡Un idiota!

—Pero...

—¡Calla! ¡No me contradigas!

JUSTOS POR PECADORES



El hombre es un animal irascible e injusto: el gato se ha llevado la carne y el patrón me dió de rebencazos.

LOS NIÑOS TERRIBLES.—Juanita se presenta en casa de un vecino suyo, abogado, llevando un muñeco hecho pedazos.

—¿Quiere usted hacerme el favor de componérmelo?

El abogado se echa a reir.

—Queridita, te aseguro que no puedo; no me siento capaz de tanto.

—¡Vaya, vaya! No se haya el modesto. Mi papá dice siempre que usted es capaz de todo.

RAZONABLE.—Un negro estaba a cargo de la balsa para pasar el río en uno de los estados del sur de los Estados Unidos.

Llegó un pobre y le dijo que necesitaba pasar el río; pero que no tenía los cinco centavos que había que pagar, así que hiciera el favor de pasarlo gratis.

El negro se rascó la coronilla y dijo al cabo de un instante:

—¿Sabe lo que le digo?

—¿Qué?

—Que el que no tiene cinco centavos, tan mal está de éste como del otro lado del río.

CONYUGAL. — ¿No podré hacer nunca mi voluntad?

—¡Cómo no, esposo mío! Siempre... que estemos de acuerdo.

DE CAZA



—¡Bravo! ¡Por fin ha dado usted una vez en el blanco!

—Es verdad, pero, ¿por qué no va su perro a coger la pieza?

—Porque se habrá quedado de piedra de puro asombrado como yo.

ALGO ES ALGO.—Cuando nombraron arzobispo a Cisneros, un labrador de Torrelaguna solía decir con aire de superioridad:

—¡Qué fortuna para él y que gloria para mí que he sido su maestro.

—Pero tú—le decía el cura,—¿qué pudiste enseñarle, si ni siquiera sabes leer?

—Es que le enseñé a silbar.

DISIMULANDO.—¿Cómo te atreves a llevar ese paraguas con un agujero tan grande?

—Es que el agujero se lo hice yo adrede, para saber cuándo cesa de llover.

CHICO RAZONABLE.—Cuando el reloj da cinco campanadas, ¿qué hora será?

—Las cinco.

—¿Y si da 26?

—Entonces será la hora de llevarlo a componer.

LA MALA SOMBRA



—No me explico por qué tengo tan mala sombra con las mujeres. El caso es que a pesar de ser tan guapo, me quedo siempre sin pareja.

LA NUEVA RICA.—En casa del anticuario, la nueva rica pregunta:

—¿Cuántos años tiene este sillón del segundo imperio?

—Sesenta años, señora.

—¿Y no tendría usted algún sillón del segundo imperio que tenga trescientos o cuatrocientos años?

COSAS DEL PARAISO.—¡Diablo de chiquillos! ¿Estáis peleando otra vez?

—Es que me ha engañado ella a mí, abuelita.

—¿Ella te engañó?

—¡Claro! Estábamos jugando a Adán y Eva. Ella tenía una manzana, lo más rica para tentarme; no me tentó nada y se la comió toda dándome a mí un mordisco.

EL DESCREIDO.—¿Vamos a dar un paseo esta noche para observar el eclipse de luna?

—No; yo no creo en esas pavadas.

EN EL RESTAURANT.—Mozo: hay un pelo en la manteca.

—Ya lo sé, señor; es de vaca; los ponemos a propósito para que los clientes no crean que es manteca falsificada.

MEJOR SERIA EL OTRO



—Aquí le ofrezco una nueva invención, por la cual en caso de incendio se puede vaciar el teatro rápidamente —dice el joven ingeniero al empresario.

—¡Muy bien! Pero no podría usted encontrarme otro para hacerlo llenar rápidamente también.

HOMBRE QUE LO ENTIENDE. — ¿Cómo usted, que es hombre de tanto talento y tan excelente abogado, no defiende más que malos pleitos?

—¿Qué quiere que le diga? He perdido tantas causas buenas y he ganado tantas malas, que ya no sé establecer diferencias.

COLMO.—¿A que no sabes cuál es el colmo del naturalismo?

—Pues, tener un hijo natural.

— Versos de amor —

VERSOS AL AMADO

AUSENCIAS

Son tus ojos dos luceros
que iluminan mi existencia,
por eso en penumbra quedo
en tus ingratas ausencias.

En alas del pensamiento
hacia ti quiero llegar,
pero antes de emprender el vuelo
desciendo a la realidad.

En tus ausencias tan largas
largas también son mis penas,
que van sembrando en mi alma
las angustias de la espera.

Mi amor por tu recuerdo vive
y sólo de ilusiones se alimenta
por eso aun estando lejos
creo tenerte muy cerca.

Aunque de ti separada
mi alma a tu lado está,
y por doquier que tú vayas
siempre te acompañará.

Mary Frois.

VERSOS A LA AMADA

¿TE ACUERDAS?

¿Te acuerdas? Fué aquella noche
cuando luna confidente
puso en tu pálida frente
de los astros el derroche.

Absorto te contemplé
y al verte, niña tan bella,
a mi cielo sin estrella
con tu fulgor alumbré.

Mas luego, vana ilusión,
de mi cielo te alejaste
y en pos de ti te llevaste
¡oh mujer! el corazón.

Y hoy contemplo obscurecido
mi camino de tormentos,
sin más luz que los lamentos
de mi pecho dolorido.

Eduardo Cavour.

Para Aurora M. Gallone:

Si tu pecho fuera cárcel,
tu corazón calabozo
y yo fuera prisionero,
¡qué prisionero más dichoso!

Quien por ti delira.

A ella:

Desde el fondo de mi pecho
vuela a ti suspiro tierno
con mi acento;
en él, mi amada te envío
el fuego de amor eterno
que yo siento.

Por él, mi adorada hermosa,
en esos labios de rosa.
de ti imploro
que me escuches con ternura
esta frase de dulzura:
"Yo te adoro".

Y en la noche silenciosa,
cuando mi alma llorosa
queda inerte,
delira en el pecho mío
cual un sueño algo sombrío
el "Amarte hasta la muerte".

José S.

OFRENDA

Para Celia:

En tarde crepuscular
y entre pálidos destellos...
contemplo tu faz hermosa
como la luz de un ensueño,
y es entonces que mis ojos
se llegan hasta el extremo
de querer besarte el alma
porque eres mi único anhelo.

Es que, mi Celia querida,
interpretas mis deseos
al recibir con tu alma
estos mis sencillos versos,
que nacidos al calor
de tus ojazos de fuego,
han de decir ante el mundo
que eres la luz de mi sueño.

Antonio L. Capristo Simari.

Un sustituto del platino

En la actualidad empieza a usarse una aleación de níquel y hierro en substitución al platino para las lámparas incandescentes; a este metal le han dado el nombre platinita.

Los mejores relojeros no han podido averiguar en qué consiste que el reloj del ayuntamiento de Beaver (Pennsylvania, Estados Unidos) se pone a dar campanadas en cuanto el termómetro desciende a cero, y no deja de sonar hasta que el torrero sube y para la cuerda. Los más viejos vecinos de la ciudad afirman que este fenómeno inexplicable ha ocurrido siempre, desde tiempo inmemorial.

PAGINA AMENA



—Parece tan raro verse casado...
—Es la primera vez solamente.



—¡Ya le he dicho a usted que no quiero verlo más por aquí!
—Muy bien, señora. Le diré a mi secretario que borre su nombre de mi lista.



—Estos cigarros que fumo yo son muy caros.
—Efectivamente. Los otros días fumé uno, y me costó veinte pesos de médico.



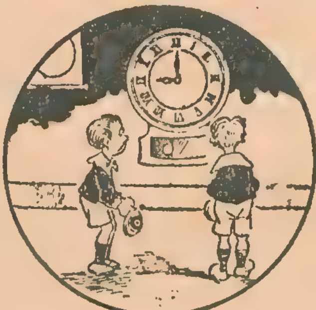
—Los otros días pesqué una corvina que tenía más de un metro. ¡Jamás he visto un pescado tan grande!
—Lo creo que jamás haya visto un pescado tan grande.



—Cíteme algunas cosas importantes que no existían hace un siglo.
—Usted y yo.



—Este no puede ser el cráneo de Oliverio Cranwell. Es muy pequeño...
—Es que... es de Cranwell cuando era niño.



—¡Qué reloj tan enorme! ¡Con razón resultan interminables las horas en esta escuela!



—Vi a un individuo muy raro esta mañana.
—Te habrás mirado en el espejo.



—El mejor modo de crearse un enemigo es prestándole dinero.
—Tendría usted algún inconveniente en que yo fuera su enemigo?



—¿Sabes qué quiere decir "hipócrita"?
—Sí, cuando uno va riéndose a la escuela.



—Estoy desesperado y voy a suicidarme. Préstame tu revólver.
—Bueno, pero no te olvides de devolvérmelo después.



—Ese joven que acaba de pasar, me salvó hace poco de una bancarrota segura.
—¿Cómo?
—Casándose con mi novia.



—Si usted fuera un hombre, señorita, y yo una mujer, ¿trataría de besarme?
—No sé... ¿y usted?



—Cítame cinco animales de las regiones árticas.
—La foca, el reno y tres osos polares.



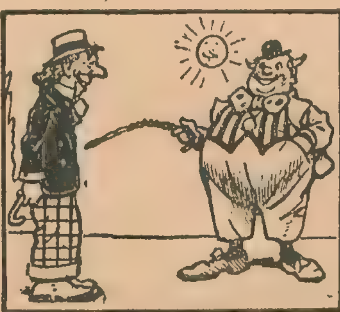
—María lo ha dejado a Carlos para casarse con otro individuo.
—¿Y quién es el feliz?
—Carlos.



—La cuenta del sastre, señor. Me dijo mi patrón que no volvería sin el dinero.
—Pues, lo felicito. Tendrá varios años de vacaciones.



—¿Dice usted que andan mal los negocios? Pues, yo he tenido que aumentar los empleados.
—¿Qué negocio tiene usted?
—Casa de préstamos.



—Vengo de visitar a mis padres.
—¿Cómo los hallaste?
—¡Si yo sabía dónde viven!



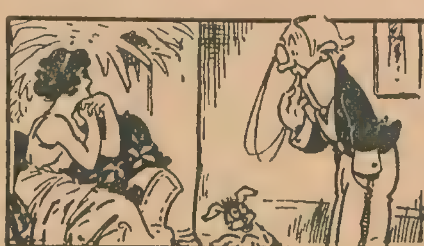
—Anoche entraron ladrones en casa y se llevaron el piano de mi hija.
—¿Y usted no los sintió?
—Sí, y les ayudé a sacar el instrumento.



—¡Cuánto me alegro verlo! ¿Cómo está su señora?
—Si no soy casado...
—¡Es cierto que su señora es soltera aún!



—¡Esto es intolerable! ¿A qué hora llega el tren de las cinco y diez?
—A las cinco y diez.
—¡Pero si son las cinco y trece!
—Hace tres minutos que pasó.



—No me casaré si no es con una joven que sea la antítesis mía.
—Pues, yo conozco a muchas jóvenes inteligentes y bonitas.



—¿Ha visto qué haraganes son los empleados de este correo?
—Es cierto. Aún no me han enviado el giro que usted me prometió hace un mes.



—Le agradezco, doctor, que haya venido tan pronto.
—Es que tuve que visitar a un paciente que vive a la vuelta y pensé que así mataría dos pájaros de un tiro.

LA CARRERA DE EMBOLSADOS



Aquí lo tienen ustedes al ínclito Barrilete, dispuesto a disputar una carrera de embolsados. Observen a Lunfárdez, que se ha puesto unos muelles en los pies, y a Perico, el inteligente pichicho, observando la maniobra de Lunfárdez.



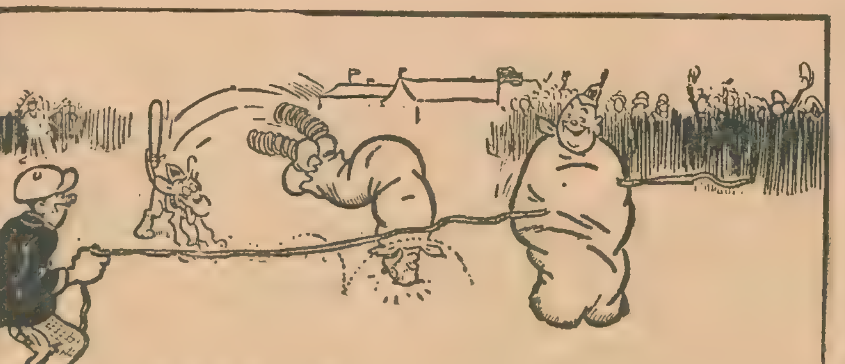
A una señal dada partieron los competidores, pero Lunfárdez no tardó en aventajar a sus rivales gracias a los muelles que le permitían dar saltos prodigiosos.



A pesar de los esfuerzos de Barrilete, no conseguía éste aminorar la distancia que lo separaba de Lunfárdez, y ya estaban por llegar a la meta...



...cuando el pichicho, con gran asombro de todos, se precipitó sobre Lunfárdez y le dió un formidable tarascón en los talones.



La consecuencia fué que se descubriera la treta de Lunfárdez, que éste se diera un tremendo porrazo y que Barrilete ganara la carrera en buena ley, obteniendo la gran copa de hojalata.

Una popular actriz inglesa toma diariamente un baño de agua de mar, leche y esencia de rosas, y una famosa belleza americana gasta más de 50.000 pesos anuales en baños de esencia de violetas de Parma. En cada baño echa cinco litros de perfume. La moda de los baños de flores se extendió tanto en Nueva York que existe allí un establecimiento de rosas, lirios del valle, pino, violetas o cualquier otra flor.

UNA COSA RARA DE LA INDIGESTIÓN

Una cosa rara de la indigestión, y de la cual pocos están enterados, es que en noventa por ciento de los casos el dolor de estómago después de las comidas es debido a la fermentación de los alimentos y a la acidez; y esto, como cualquier médico o farmacéutico os dirá, se remedia casi instantáneamente tomando media cucharadita de Magnesia Bisurada pura (en polvo) en un poco de agua caliente inmediatamente después de comer, o cuando quiera que se sienta dolor. La Magnesia Bisurada pura puede adquirirse en cualquier farmacia, en una botella de vidrio azul; y si todos adoptásemos este simple método, pronto sería desconocida la dispepsia, estómagos agrios, gases y flatulencia.

INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS

EL GEÓFONO.—

Uno de los instrumentos interesantes inventados para fines guerreros, pero también utilísimo en tiempo de paz, es el geófono. En las guerras se usa para descubrir los trabajos de minas y contraminas.

La dirección y carácter de los ruidos se registran sobre un mapa y su posición verdadera se determina por intersección de líneas.

Su principal valor ahora es de carácter semejante, sirve para determinar la posición de los trabajadores de una galería o para determinar el lugar donde abrir conexión entre dos galerías muy próximas.

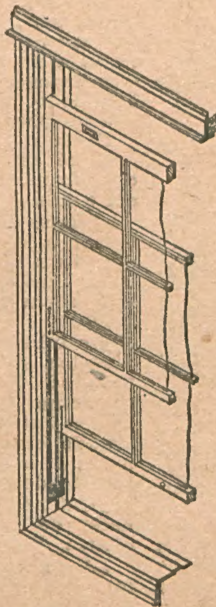
Las aplicaciones a que se presta este instrumento son numerosas, muy especialmente en toda clase de trabajos subterráneos, pues gracias a él se puede encontrar en cualquier momento la situación de las obras, y en caso de salvamento de operarios o víctimas de derrumbes tiene un valor inestimable. Otras de su aplicaciones son estudios de los ruidos subterráneos de origen volcánico o sísmico; con este aparato se puede determinar su procedencia y conocer si el centro de conmoción se acerca o se aleja.

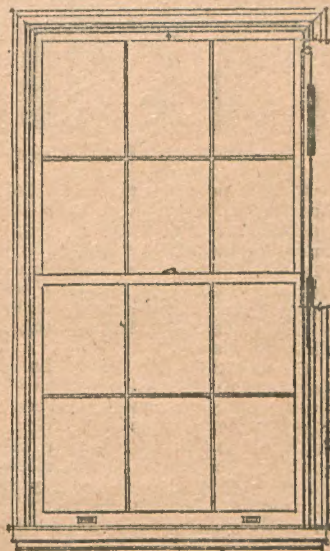

Manera de usar el geófono.

VENTANAS CORREDIZAS DE DOBLE VIDRIERA.—

Extractamos de un artículo de Mr. L. G. Pratt, en "Ingeniería Internacional":

El tipo más común de ventana usado en los Estados Unidos es el de doble vidriera. Este consiste en dos bastidores, cada uno igual a la mitad de la altura de la ventana, suspendidos por cuerdas y contrapesados de manera que se deslicen para arriba y para abajo. Las cuerdas se fijan por encima de cada vidriera y pasan por poleas a los contrapesos, que se mueven verticalmente dentro de las ranuras del marco. (Véanse las ilustraciones). Estas ventanas toman muy poco espacio, son muy fáciles de manejar, se cierran fácilmente y no tienen junturas sueltas. No impiden las cortinas, sombras o telas guardamoscas; sus características esenciales son las mismas, ya sea que se usen en edificios de ladrillo o de madera.





Se puede decir que la ventana corrediza consta de tres partes: el marco, las vidrieras y las guarniciones metálicas.

En los Estados Unidos las partes descubiertas de los marcos de ventana se hacen generalmente de pino blanco, abeto americano o cedro. Las partes protegidas son generalmente de cedro. Toda la madera debe estar bien seca y los marcos pintados o aceitados antes de instalarlos, para prevenir que se tuerzan.

Cada ventana consta generalmente de dos vidrios, uno para cada vidriera, pues el vidrio ya no es tan caro como antes, y es mucho más fácil limpiar una ventana que tenga un solo vidrio en cada bastidor. El marco y las vidrieras pueden también hacerse de metal o de madera revestida con metal.

Las guarniciones para la ventana de doble vidriera corrediza consisten de poleas, cuerdas para las vidrieras, contrapesos para éstas, pestillos, alzavidrieras y tiradores.

Las cualidades esenciales de la polea para los contrapesos son: la rueda debe ser de buen tamaño y provista de un eje durable, de fácil rotación y amplios cojinetes. Las poleas con bordes cortantes o demasiado pequeños para la cuerda, bien pronto la desgastan, y es imposible obtener resultados satisfactorios.

La cuerda para ventanas corredizas debe ser suave, cilíndrica, trenzada con una tensión uniforme en todos los cordones y bien glaseada para darle la debida suavidad. La cuerda puede estar trenzada demasiado tensa, para que sea durable, o bien demasiado floja, de manera que se estire y haga que el contrapeso llegue hasta el fondo de la ranura.

Los contrapesos para las ventanas se hacen generalmente de hierro fundido en la forma de un cilindro macizo de 35 a 54 milímetros de diámetro y de 19 a 79 centímetros de largo con un ojo en el extremo superior, en el cual se ata la cuerda. A veces acontece que si en las ventanas anchas y bajas, los contrapesos se hicieran de hierro, éstos serían tan largos que tocarían el fondo de las ranuras antes de que la vidriera inferior estuviese completamente levantada. En estos casos, se prefieren los contrapesos de plomo, pues este material pesa como 60 por ciento más que el hierro.

Los pestillos consisten de dos placas atornilladas en dos de los travesaños de las vidrieras y están provistos de una barra que cierra las dos placas, y por lo tanto las dos vidrieras entre sí. Estas piezas deben ser a prueba de ladrones, deben cerrar ajustadamente para prevenir que las vidrieras golpeen, y funcionar con facilidad y tener bonita apariencia.

En el travesaño inferior de la vidriera de abajo se colocan asas donde se colocan los dedos para levantar la vidriera.

Encima de la vidriera se instalan a menudo pequeñas placas de latón con un agujero redondo al centro para tirar de él y deslizar hacia abajo la vidriera. Con este objeto se usa una varilla con un gancho en la punta, la cual está hecha para que ajuste en el tirador de la vidriera.

Las ventanas corredizas tienen varias ventajas sobre las de hojas, pero especialmente la de no poder ser abiertas aun por los vientos más fuertes, las hace adaptables en climas donde reinan fuertes corrientes de aire frío.

SILLA-PUPITRE PARA ESCUELAS.—

Entre las modernas creaciones de la industria se cuenta la silla-pupitre, particularmente indicado para escuelas y salas de asambleas. Estos pupitres ofrecen diversas características y comodidades. Son de roble blanco, y hácense de diferentes tamaños, desde el que conviene a los niños de cinco años hasta el de los adultos de veinte. Debajo del asiento hay un cajón para libros, cuadernillos, etc., etc., y al lado izquierdo de la silla un estante en el que colocar más libros. La parte superior del pupitre puede arreglarse del modo que convenga al que lo use. Pueden emplearse en estas tres distintas posiciones: perpendicular por la altura, corredizo por la distancia e inclinado al gusto de uno para dibujar, leer, etc. En la parte superior tiene un lugar para el tintero, el cual puede pasarse debajo cuando no se necesite.



Estas sillas-pupitre son susceptibles de imitación por los aficionados a la carpintería, y en su construcción puede utilizarse alguna silla vieja.

La recolección del caviar

Rusia, el país de los grandes ríos, es la verdadera patria del caviar. En estos ríos de una extensión tremenda, que tienen en conjunto un largo de más de 155.000 kilómetros, viven en masa los peces cuyas huevas facilitan el mejor caviar. Sobre todo, el río más grande de Rusia, al que los rusos llaman modestamente "la pequeña madre Volga", que es al mismo tiempo el río más grande de toda Europa, y después el Don y el Dniester, más el Aral, lago inmenso, y los mares Caspio y de Azoff, tienen en sus aguas una cantidad inmensa de esturiones que producen la mayor parte de caviar. En las orillas de estos ríos se encuentran las más importantes ciudades que preparan este producto. Es la industria principal de estos sitios, que con ella se han hecho ricos.

Antes de la guerra mundial y de la revolución rusa, el caviar, que es por sus grandes calidades alimenticias un fortificante de primer orden, había tomado una extensión tan grande que podía considerarse como un alimento popular. En cualquier fonda mediana de San Petersburgo se podía obtener por unos 20 centavos una porción bastante grande de caviar de primera calidad, fresco y sin sal, con un pedazo de pan blanco.

También en América del Norte y en Alemania se produce caviar; por ejemplo, en Pillau, Magdeburgo y Hamburgo. Allí se seca este alimento de los esturiones también, pero este caviar no puede competir en calidad con el caviar ruso.



Limpieza de los peces pequeños.

El que se saca en Italia de los huevos del centropomo, de la brema y otros peces, conservándose en vejigas y ahumándolo, no merece ni siquiera el nombre de caviar, igual que un alimento que se obtiene en Noruega salando los huevos de la merluza, la caballa, etc., y que lleva también el nombre espléndido de "caviar".

Comparando un poco las diferentes especies de la familia de los esturiones, que, como ya hemos dicho, son los principales productores del caviar verdadero, tenemos para empezar el esturión ordinario que tiene generalmente un largo de dos a tres metros, y llega, por excepción, de vez en cuando, a seis metros. Este produce el poco estimado "caviar del Elba". Este pez vive en el océano Atlántico, el Mar del Norte y en el Mar Báltico, y se encuentra también en el Mediterráneo. Para poner, sube bastante alto en los ríos de Alemania y llega hasta Maguncia, y hasta Bohemia y Galitzia. Su hermano más noble, nombrado también esturión, no tiene más de un metro de largo y pesa, por término medio, 12 kilos. Este vive con preferencia en el mar Caspio y en el mar Negro. El es el productor principal del tan famoso caviar ruso, así como el "huso" que vive en los mismos mares y que facilita también una cantidad bastante crecida de caviar. El gigante de los esturiones es el "beluga", que alcanza un largo de ocho metros y llega a pesos de 1.500 hasta 1.600 kilos. También ese vive principalmente en el mar Negro y facilita una parte importante del caviar ruso.

Cerca de las bocas del Danubio, del Volga, del Dnieper y del Dniester, se encuentran las grandes pescaderías, en las cuales los esturiones se tratan de la manera indicada por nuestras fotografías. La pesca se hace en parte con redes, en parte con arpón, y después se sacan las huevas. Estas se limpian cuando están todavía completamente frescas, librándolas de las partes grasas. Después se envuelven como es debido y se mandan al interior del país y al extranjero.

Este oficio da para vivir espléndidamente. Mil quinientos kilos de pescado contienen cerca de 500 libras de huevas, que dejan un beneficio bastante crecido. La importancia que tiene esta industria del caviar para los habitantes de las orillas de los ríos arriba mencionados, la prueba el valor de la exportación anual, que subía durante la paz a dos o tres millones de rublos.



Limpiando y envasando el caviar.

El más famoso y más caro caviar es el que se llama "Malossol", que por sus altos precios no tiene una clientela muy nombrada ni siquiera en la misma Rusia. El más repartido es el "Preskaviar", que puede considerarse en Rusia como alimento popular.

Naturalmente, la crisis por que hoy atraviesa Rusia, y que influye en toda la vida de aquel extenso país, se ha dejado sentir en la explotación del caviar, pero es de esperar que este manjar no llegará a faltar.

¿Puede usted contestar a estas preguntas?

Para ingresar en una de las más famosas academias de los Estados Unidos los aspirantes tuvieron que contestar a las preguntas que a continuación damos. Uno de ellos contestó debidamente al 86 por 100, los restantes con un promedio de 56.

He aquí las preguntas del examen:

¿Qué animal o flor está asociado con Francia, Inglaterra, Escocia, Rusia e Irlanda?

¿Cuáles son los Estados de nuestra nación a los que se les dan los apodos de: Nuez moscada, Estrella solitaria, Pino, Junco, Ojo de cuervo, Granito, Volveracia y Fanfarrón?

¿Cuál es la montaña más elevada, el río más largo, el lago y la isla más grandes y el edificio más alto del mundo?

¿Cómo se llama el vicepresidente de los Estados Unidos, el ministro de Estado, el embajador yanqui en Inglaterra, el ministro de Marina y el presidente del Consejo?

¿Quiénes fueron los héroes nacionales de Suiza, Escocia, la Bretaña céltica, Italia e Irlanda?

¿A qué países pertenecen Vancuver, los Apeninos, Estocolmo, Veracruz y Florencia?

¿Son históricos o contemporáneos, de dónde eran y por qué son notables: Leonardo de Vinci, Alfredo Noyes, Petain, Tolstoi, Martín Lutero, D'Annunzio, Madame Homer, Rembrandt, Rabindranath Tagore y Osville Wright?

¿Quiénes han sido los deportistas americanos de más fama en 1920?

¿Quién es el campeón del ajedrez?

¿Quién es el atleta más completo que ha producido los Estados Unidos?

¿Cuál es el "record" de la carrera de cien yardas?

¿Qué es el "buque del desierto"?

¿Qué un cronómetro y un carburador?

Defínase el hexámetro, kilómetro, el ciclómetro.

¿Cuántos grados centígrados son 32 grados Fahrenheit?

Si un reloj se adelanta ¿hay que alargar o acortar el péndulo?

¿Qué recuerdos o asociaciones literarias y a qué naciones se refieren: las Termópilas, Waterloo, el Tratado de Gante, Trafalgar, la Estatua de la Libertad, el Islam, el 4 de julio, Gettysburgo, el libro de Doomesday, la Casa en el Escarpado? ¿Qué significan las abreviaturas O. K., i-e, B. C. y M. D.? ¿Cuántos son los Estados que forman nuestra nación? ¿Cuál fué la maldición que cayó sobre el rey Midas? ¿Quiénes eran Júpiter y Diana? ¿Quién asesinó a Sisera? ¿Qué es la Mona Lisa? ¿Quién es el juez supremo en la liga del baseball? ¿De qué obras son las protagonistas Rosalinda y Titania? ¿Quién decoró la capilla Sixtina? ¿En qué idioma se escribió el original del Nuevo Testamento? ¿Qué significa la palabra quilate en la frase: oro de diez quilates? ¿Cuál es el monumento más grande que hay en América? ¿Cuál el más alto? ¿Cuál el más famoso de Nueva York?

Cítese:

Al general que condujo a los cartagineses a través de los Alpes. Al hombre que dió primero la vuelta al mundo.

La ciudad que fué salvada por los gansos.

Las ceremonias celebradas en Inglaterra y en Francia el día del armisticio.

De qué obra o individuo son las frases:

"Inglaterra espera que cada cual cumpla con su deber."

"Sin malicia para con nadie; con caridad para todos, firme en la rectitud como Dios hace que lo vea."

"Veni, vidi, vici."

"Libertad y unión, ahora y por siempre inseparables."

"El contacto de una mano que se fué; el sonido de una voz que ha callado."

Tales fueron las preguntas, muchas de las cuales para nada sirven, pero que desde luego, los profesores pueden darse exacta idea de la cultura del examinando y hasta de sus inclinaciones y gustos.



Pola Negri, actriz alemana de cine.



Gloria Swanson y Wallace Reid, en una escena de la película "Los asuntos de Anatolio".



Phyllis Monkman, actriz inglesa de revistas.



Una escena culminante de la revista yanqui "El espejo de las locuras"



Thomas Meighan, en una escena de la película "The prince chap".



Betty Chester, de los escenarios londinenses.



Juliette Compton, artista inglesa de revistas.

Aguas de Colonia
Destiladas sobre flores

JARDY · Oldman · Kendal · Duc · Nora · LE SANCY · Reims



LE SANCY

SIMPLE
(Frasco verde)
Ideal para el baño
Frascos:

grande . . .	$ 3.70
medio	" 2.20
cuarto	" 1.50
chico	" 0.45

"LE SANCY" AMBRÉE
(Frasco blanco)
Deliciosa para el tocador
Frascos:

grande . . .	$ 5.70
medio	" 3.30
cuarto	" 2.—



Kendal

EXQUISITA y SUAVE

Frasco grande, pesos 5.80
Loción . . . $ 3.60



Nora

EXTRA FINA
Frascos:

grande . .	$ 7.50
medio	" 4.50
cuarto	" 3.—



Reims

DE PERFUME SELECTO
Frascos:

grande . .	$ 10.—
medio . . .	" 6.70
cuarto . . .	" 3.90



Oldman

Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.
Frascos:

grande . . .	$ 3.70
medio . . .	" 2.20
cuarto . . .	" 1.50
chico . . .	" 0.45



JARDY

ANTISÉPTICA y DESODORANTE
Frascos:

grande . . .	$ 4.70
medio	" 2.90
cuarto	" 1.90



Duc

ÚNICA POR SU DELICADO AROMA
Frasco grande, pesos 5.80



Polvo Liquido Kendal

Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.
El frasco . . . $ 3.60

Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.



Polvo de Nieve "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
Precio de la caja, $ 4.75

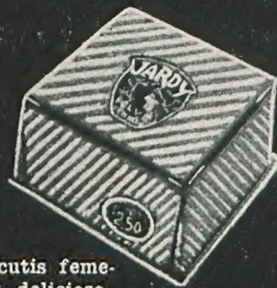


Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez un notable encanto juvenil.
Precio de la caja, $ 1.70

Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes, que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.
La caja . . . . $ 2.50





LE SANCY

LOCIÓN
De rica e inconfundible fragancia, pesos 2.90



BLAS L. DUBARRY
458 - Medrano - 478 — Buenos Aires
1575 - Defensa - 1585 — Montevideo

SE VENDEN EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro y 10 centavos los demás.

OTRA.—Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.